

87

# AIRÉ LIBRE



REVISTA  
ILUSTRADA  
DE DEPORTES

UN YACHT DISPUTANDO UNA PRUEBA DURANTE LA  
TEMPORADA DE REGATAS EN LA BAHIA DE COWES  
Ayuntamiento de Madrid

PRECIO:  
50 cts.



# LAS REVISTAS PREFERIDAS

EN MODAS

**ELEGANCIAS**



EN LITERATURA,  
ARTE, CIENCIA Y  
CRÓNICA SOCIAL

*La Esfera*



EN NOVELAS  
BREVES

**La Novela Semanal**



EN INFORMACION  
DE ACTUALIDAD

**MUNDO GRAFICO**



EN DEPORTES

**AIRE LIBRE**

REVISTA  
DE  
DEPORTES



Se admiten subscrip-  
ciones en todas las  
librerías del mundo



# AIRE LIBRE



REVISTA SEMANAL  
□ DEPORTIVA □



AÑO III □ NÚM. 87  
11 de Agosto de 1925



**S**URCAN la bahía tranquila, apenas erizada por la brisa, las ágiles embarcaciones de alas blancas como palomas, que proporcionan á los balandristas el más intenso de los gozes del mar: encauzar el viento y dominar la navecilla que se desliza ligerísima, impulsada por el soplo del viento. Las dificultades de la maniobra, la emoción de adelantar á los ri-

**DISPUESTOS Á LA REGATA,  
LOS BALANDROS ACOGIDOS  
Á LA META ESPERAN LA SEÑAL,  
MÁS QUE PARA DESLIZARSE,  
PARA VOLAR SOBRE LAS AGUAS**

vales, la alegría de dar popa á la meta señalada para el triunfo, son los jalones de este deporte, señor como ningún otro y que sobre todas las demás cualidades tiene la de tener por escenario indispensable el mar inmenso, donde las naves se achican como los pulmones se ensanchan con la más embalsamada de todas las respiraciones.

FOT. ORTIZ





## CRÓNICAS DE "AIRE LIBRE"



PROBLEMAS DEL SPORT

**CON EL NOMBRAMIENTO DE LA COMISIÓN INTERNACIONAL DE EDUCACIÓN FÍSICA HAY QUE DICTAR LAS DEFINITIVAS NORMAS QUE CANALICEN EL DES-**

Los últimos campeonatos nacionales de atletismo no han añadido un ápice de gloria a la historia de esta rama del deporte hispano.

Cabe señalar, en cambio, una más modesta representación de las fuerzas regionales, varias de cuyas federaciones no acuden a la liza tolosana por dificultades económicas, según nos afirman sus directores respectivos.

Apenas si es creíble tal situación precaria.

Desde el ofrecimiento de la *pe-rra gorda*, que los futbolistas acordaron en su asamblea nacional, con mayor ó menor desenvoltura los deportes atléticos deberían haber prosperado en todas las localidades donde las entidades futbolísticas oficiales hagan honor a su promesa.

Hay dos casos, sin embargo, que, generalizados, impiden este desarrollo normal del sport que nos ocupa. Resistencia de quienes están obligados a dar esa... limosna pretextando cualquiera nimiedad, y entre las más socorridas, la falta de solvencia de las comisiones provinciales de atletismo.

No han llegado todavía a cristalizar los entusiasmos en una afición cotizable (y éste es otro de los motivos), porque los atletas tienen mayores dificultades que el resto de los sportmen, sobre todo en España, donde una colección de prejuicios dificulta sus movimientos progresivos, y romper con la rutina en las viejas poblaciones es tarea impropia, en la que, si acaso, triunfa el fútbol.

Los muchachos cuyas aficiones se inclinan noblemente del lado del atletismo, hallan además su camino erizado de obstáculos a cada paso; y si su calidad les permite ser hombres notables en otros deportes espectaculares, bien pronto les llegan sugerencias que, si comienzan por aparentar debilidad, dan al traste con la voluntad

A L M A R G E N D E L D E P O R T E

**POTENCIA FÍSICA Y POTENCIA MORAL**

He visto en una reciente prueba ciclista de gran envergadura, 215 kilómetros por un recorrido difícil y montuoso, una retirada de ciclistas en masa. No eran precisamente los segundones. Se trataba de los ases. El pelotón de cabeza, dejándose escapar a los *leaders*, sucumbió en el alto de una cuesta a las inclemencias del tiempo, dejándose dominar por una falta momentánea de moral que produjo el desfallecimiento.

El caso se presta a un comentario, y más que nada, a un estudio de la relación, en el ejercicio de todo deporte, constante entre la potencia física y la potencia moral, yendo en derivación a estudiar el estado de ánimo de las dos potencias activas del sport, el amateur y el profesional, cuya moral suele ser, por lo regular, tan distinta.

¿Qué relación existe entre esos dos conceptos de potencia moral y potencia física?

Louis Tabulet, el literato francés traductor de Rudyard Kipling, y gran naturista, haciendo la apología de este nexo cordial de alma y cuerpo en el sport, dice que «la fuerza física no conduce a nada de bueno ó de bien sin la acción tenaz de la voluntad y de la energía».

En el deporte ciclista, esta aseveración tiene más fuerza que en ningún otro, por exigir una suma tal de energía, «cerebral» pudiéramos decir, que poco valdría la muscular si al atacar al ciclista ese microbio que se llama desfallecimiento, no surgiera de su cerebro la llama creadora de la energía del hombre, y avivada por el *deseo del triunfo* le diera un momento de respiro para destruir ese espectro derrotista que sólo por breves instantes vive, si se le sabe dominar: la depresión moral.

Henry Pellissier ha hecho recientemente un resumen del camino del triunfo: ¡querer! Según él, la cualidad física integral no se percibe a través del aspecto morfológico del atleta. El sistema muscular no es exteriormente visible, ni su valor depende de su peso ó amplitud. Son la flexibilidad, la elasticidad, la *potencia vital* lo que complementan las cualidades físicas. Es decir, que, como nosotros, hace esa distinción de las dos potencias: la física y la moral.

Indudablemente, ésta existe. Ahora bien: no está definida, ni en los adelantos en materia de medida fisiológica llegó a captarse su medida.

No es absurdo considerar existe una especie de energía intelectual, soplo divino sobre su imagen humana. Experimentalmente, no ha podido establecerse su existencia. Pero subsiste entre los médicos el problema de las energías misteriosas del organismo humano, una especie de energía vital, abriendo camino a una *teoría radioactiva del pensamiento*, aunque ya se dé por sentada en la actuación de los órganos nerviosos la emanación de una energía en forma desconocida que no se deja medir por calorías, escapando a todo control.

Ahora bien: esta energía ó potencia moral ¿puede dominar el punto muerto de la acción física, retardando el advenimiento del momento de fatiga ó variando su proceso?

Este es otro punto interesante a estudiar. La marcha normal de la acción del músculo persiste todo el tiempo hasta que la fatiga no ha disminuido la excitabilidad de las fibras del músculo. En los casos extremos, esta fatiga se hace sentir sobre los mismos centros nerviosos é interrumpe la coordinación. Es el caso que registro, donde hubo corredor que perdió momentáneamente la memoria y el habla, aunque, como acción maquinal, seguía pedaleando sobre su bicicleta como un verdadero autómatas.

Esa fuerza desconocida, esa energía vital ó reserva nerviosa, ¿puede reaccionar sobre este proceso?

Si los psiquiatras, los técnicos en la materia, titubean ante estas preguntas, ¿qué haremos nosotros?

Dejemos sentado lo escrito, y empecemos a los médicos para que sobre estas materias nos informen. Hay en el deporte numerosos momentos de esta índole, donde el psicólogo y el fisiólogo encontrarían ancho campo para sus estudios experimentales, procediendo a una selección y clasificación de los atletas actuales sujetos a análisis.

Desde luego, acaso en forma empírica, nos contestarán mejor los managers. Ellos conocen todos los trucos del oficio para reanimar a los corredores: los materiales, desde el jarro de agua fresca a la droga, y los morales, desde el insulto a los ascendientes hasta la caricia. Son los *poulains* en tales momentos lo que el caballo para el jockey, el perro para el cazador...

Y hagamos una consideración final. En los trances más difíciles, ¿tiene siempre más potencia vital el amateur del blanco armiño que el profesional más ó menos marrón? ¿Por qué? Sobre esto hablaremos otro día.

EL ATLETISMO OFICIAL

**ARROLLO DEL ATLETISMO EN TODA ESPAÑA Y HAGAN QUE DE LA PRÁCTICA SE DEDUZCAN LOS BENEFICIOS QUE CONVIE-NEN AL PUEBLO Y Á LA RAZA**

firme del más esforzado que acabará en tenisman ó en futbolista, según cuáles sean sus predilecciones. Y no creemos que sean menester muchos ejemplos para llevar el convencimiento de la verdad de este aserto al ánimo del lector.

Parte de culpa de este abandono es de los que dirigen, cuyo oficio se reduce, en nuestro país, al papel de organizar pruebas y concursos sin medir bien la situación de los hombres posibles participantes y hasta sus condiciones atléticas.

La emulación por los records es indispensable, porque sin ella no hay estímulo posible; y la idea del atleta universal, perfecta en teoría, no tendrá en la práctica jamás defensor alguno, porque no habrá nadie que voluntariamente refrene sus impulsos y se niegue a guarecer por los premios que en el deportivo son la consagración del ideal.

Ahora bien: los facultativos, por una parte, y los técnicos por otra, tendrán siempre su función bien delimitada. Aquéllos, porque ahora más que nunca, cuando el poder oficial ha creído en el deber de inmiscuirse en los asuntos deportivos, considerándoles de interés nacional al crear la Comisión interministerial de educación física, tienen sus dictados fisiológicos una importancia más acusada, en evitación de los males graves que trae el desconocimiento de las propias fuerzas.

Estos, titulados técnicos, porque compenetrados con aquéllos están en la obligación de dar las normas para que la práctica del atletismo, bajo la fiscal inspección médica, resulte siempre beneficiosa para los individuos y reporte a la raza las ventajas que todos los Gobiernos desean al preocuparse del hon-do problema.

PEDRO RICO

JUAN DEPORTISTA



# LAS FIGURAS DEL SIGLO ANTE EL DEPORTE

## EL DOCTOR CÉSAR JUARROS

Ahí va el doctor Juarros—me acababa de señalar un querido compañero con quien platicaba en la acera de Gobernación.

Seguí con la mirada su camino, apresuré la despedida y en cuatro zancadas me plantifiqué ante el eminente publicista y médico.

Jamás habíamos cruzado la palabra, y espontáneamente, apenas cambiadas unas cuantas, quedó pactada nuestra amistad. Franca, cordial, de discípulo á maestro, por mi parte, sin valladar de jerarquía, por la suya.

—¿De forma, que le señale día, hora y sitio para charlar unos minutos?...

Tuvo un gesto meditativo; luego una sonrisa, con la que solucionó:

—Ahora mismo. Vamos á cualquier terraza de la calle de Alcalá.

Allá fuimos. Era entre nueve y media y diez, cuando empieza á declinar la vida callejera.

—Usted no es viejo, D. César—sentencié—. ¿Cuarenta años?...

—Cinco más.

—¿Cuándo hizo usted su primer artículo?

—Sin intentar revelarme como un niño prodigio, á los doce años, ayudado del malogrado Gereda, que lo dibujaba con excelente pericia, hacía un periodiquito, que vendíamos entre nuestros compañeros de estudios en la solemne cantidad de quince céntimos. Y crea: era negocio. En aquellos tiempos y á tal edad, ocho y diez pesetas semanales era para presumir de hombrecitos.

—¿Después?...

—Demos un gran salto para venir á mi labor reciente, llevada á cabo en los grandes rotativos: *El Mundo*, donde puede decirse debuté como periodista cuando lo dirigía Santiago Mataix; *El Día*, *Hoy*, *Informaciones*... y actualmente *La Libertad*.

—¿Cuántos libros lleva publicados?

—Veintiséis.

—¿De literatura?...

—Cuatro: *Breviario sentimental de la madre*, *La ciudad de los ojos bellos*, *Las hogueras del odio*, *El momento de la muerte*. Son, sin ruta premeditada, que hacen pensar en mi alejamiento de la labor técnica y de divulgación, entre todos, mis cuatro últimos libros.

—¿Y en preparación?...

—*Normas de educación sexual y física*.

—Mi comentario:

—Muy oportuno, ahora, en la fiebre del deporte; de siempre, en la vorágine del deseo, los que caminan á la vera y lejos del deporte. Y á propósito, hableme de su vida deportiva. Usted habrá hecho siempre vida al aire libre, ¿no?... Y de cierto, habrá consagrado muchos momentos al culto del músculo.

—Muchos. Tantos momentos, puedo asegurar, como días de mi vida. Desde cuando estudiante en una popular bolera de la calle de Sagasta y en un desaparecido frontón de Chamberí, compartiendo mi afición por la pelota á cesta con aquellos célebres Gamborena, Elicegui..., hasta hoy día, que no dejo pasar uno solo sin mi «ración» de gimnasia sueca. Hice también, lógicamente, derivado de mi paso por el ejército, equitación y esgrima.

—¿Cuántas veces se ha batido usted?

—Afortunadamente, jamás he tenido que llegar á ese extremo para solventar las levisimas incidencias que hayan surgido en mi vida—.

Y tras una pausa, rota con voz exclamativa:—¡Ah! ¡Y no soy partidario del duelo! Anótelos usted.

—Lo anoto—replico, y añado—: sus razones, muchas y poderosas, bien pudieran ser el tema de su próximo artículo, con los que—admítame—nos desayunamos los lectores de *AIRE LIBRE*.

—Trato hecho.

—Y ahora, una confidencia, ó mejor, una impertinencia, casi de discípulo irreverente...

—Venga—me incita con su característico gestear bondadoso—; no le dé miedo. Aquí platicamos dos amigos. Guárdese para mejor ocasión lo de discípulo y maestro. En ara de esa amistad niveladora...

—Pues sea—rompo entre balbuceos—; hágase cuenta que le traigo eco de algunas opiniones sobre su labor en *AIRE LIBRE*. Y entre la polvareda de discusiones—honor que sólo llega á privilegiados escritores—concitadas por su pluma...

El, ajustado á mi pensamiento, le moldea con estas palabras:

—Ya sé qué va á decirme. Hay quien me acusa, dada mi pertinacia en señalar funestos y crasísimos errores, hasta de demoleedor del deporte. Sin embargo, esa es mi pauta, mi definida misión, la que me he impuesto, acaso indebidamente, pero con toda la buena fe de que es capaz mi entusiasmo y amor al deporte. Sí. Con firmeza. Un amante de la cultura física. Por lo mismo, un celoso guardián de tantas imprudencias como cometen desorientados deportistas.

—Por último, para llevar la postrera curiosidad á sus asiduos lectores, ¿cómo reparte las horas del día?

—A las siete y media ya estoy en pie. El baño y media hora de gimnasia sueca son mis primeras manifestaciones con la jornada. Lo que me hace vivir ágil y tonificado; con palabra grática, ser «un hombre que puede con su peso». Por la mañana trabajo en mi labor profesional—en la que se lleva gran parte mi cargo de director de la Escuela de Anormales—, colaboración en Revistas extranjeras, conferencias, labor de técnica, etc.; las tardes quedan bien cumplidas con mi clientela, cada vez más numerosa, y á la que tuve que ofrendar para atenderla debidamente mi carrera militar; por las noches me dedico—lo que me redime de la otra tarea—al culto de mi pluma cuando está en vena literaria... Esta es la hora azul de la jornada. De esta hora salen mis artículos para *Prensa Gráfica* y *La Libertad*; mis libros recientemente publicados, el que pronto verá la luz...

—¿Y cuando la fatiga llama á su cerebro?...

—La atiando con la solicitud que debe merecer á quien aprecie en algo su sistema central. Me pongo «en barbecho». Equivale á curarme con un relativo reposo durante tres ó cuatro días. Madrugo menos que habitualmente, soy con el lecho á las diez y limito mi actividad á lo imprescindible que demandan mis enfermos.



El Doctor César Juarros



## PERFILES DEL DEPORTE CICLISTA NACIONAL

### JAIME JANER, EL MÁS BRILLANTE ROUTIER DE CATALUÑA Y UNO DE LOS MÁS FUERTES LUCHADORES DEL CABALLO DE ACERO



Jaime Janer es un deportista de rostro infantil, de mirada franca y leal

JAIME Janer tiene una historia deportiva brillante, maravillosa, ganada á fuerza de virtud, de voluntad y de cariño al sport ciclista. Janer triunfó desde el primer momento. En la prueba copa Blue-mels obtuvo como debutante su primera victoria. Después se puso en línea ininidad de veces en carreras de todas clases, y siempre pudo revelarse en él al corredor completo, rápido, entendido y, sobre todo, muy consciente de su papel.

Uno de los primeros triunfos de Janer, y que por su valor hizo hablar de él, lo obtuvo en Igualada. Magdalena, imbatible entonces, contaba por victorias sus carreras. Aquel pueblo celebró su fiesta mayor, y en su programa de fiestas no faltó la tradicional carrera de ciclos. Magdalena y Janer se alinearon en la prueba, y el primero, aquel invidable coloso de la carretera, pronto despegó á todos los corredores de su rueda, á todos menos á Janer, que por aquel entonces era de segunda categoría. Magdalena, según su costumbre, aceleraba cada vez más; pero aquella menudencia de corredor que llevaba detrás parecía haber heredado todos sus movimientos. De pronto Magdalena pierde una zapatilla, y Janer resta solo en primer lugar. Los moradores de aquellos lugares, al verlo cruzar y convencidos que en el lugar de honor no podía ir otro que Magdalena, al dibujar de lejos su silueta, decían: «Magdalena, Magdalena!», y al aparecer éste en segundo lugar, supliendo con una alpargata, que le prestaron, la zapatilla que no encontró, le gritaban: «¡Ya puedes correr, que no alcanzarás á Magdalena, no!»

Janer resultó victorioso, y así empezó á crearse la popularidad.

Pero su fama y su valía, es decir, la consagración de su título de routier quedó establecida en el I Gran Premio Klein, que tuvo lugar desde Barcelona á Granollers y regreso, y en cuya carrera tomaron parte como un centenar de corredores; todos ellos preparados con verdadero cuidado, es decir, los ases de la segunda categoría. La carrera fué un camino triunfal para Janer. Desde que se dió la señal de salida hasta el momento de pisar la cinta de llegada, se mantuvo en la primera línea. Su victoria fué indiscutible; fué de aquellas en las cuales se vence netamente sin necesidad de recurrir á habilidades. Con su victoria ascendió á la primera categoría, y debutó como tal en la primera carrera de veinticuatro horas en pista, que se organizó en el velódromo de Sans, formando equipo con Martínez. Empezaron por dejarse arrebatarse vueltas, que recuperaron á medida que aquélla iba avanzando, llegando á poner en cuidado á los líderes á partir de las 20 horas. Cuando se suspendió la carrera á las 21, habían logrado hacerse dueños de la situación.

Nadie, absolutamente nadie esperaba que el campeonato de España 100 kilómetros de 1919 quedase aquel año en Cataluña. Un espíritu colectivo muy relajado, una especie de abandono en el pundonor de-

portivo, eran agentes muy favorables al fracaso, y el fracaso se alejó, y Janer, el gran routier, el duro corredor, poseído de un optimismo y de una fe absoluta en su forma, conquistó para Cataluña el más preciado galardón de los ciclistas españoles. Y con Janer triunfó completamente todo el equipo de corredores catalanes, que en vagón de tercera clase del Norte y con un sólo día de anticipación concurren á Santander.

Y al año justo de ganar el campeonato de España, y al mes de obtener otros brillantes resultados en pista al vencer, junto con Gargallo, en unas carreras de doce y veinticuatro horas, se apuntó en la Vuelta á Francia, esta famosa prueba que Henry Desgrange instituyó en el año 1903, y que constituye, por diferentes conceptos, la prueba deportiva más sensacional de cuantas se celebran en el Continente.

Janer emprendió la ruta, y no pudo hacer más que cinco etapas, teniendo que retirarse por enfermo, después de padecer lo indecible.

De regreso de carreteras francesas, Janer tomó parte en la IV Vuelta á Cataluña, en la que se clasificó tercero, tras los franceses Pelletier y Nat; el primero de ellos vencedor en la categoría de *isolés* en la Vuelta á Francia. Janer conquistó en la prueba el título de campeón de Cataluña.

En la prueba San Sebastián-Madrid, organizada por *España Sportiva*, fué el primer corredor nacional clasificado, cubriendo los 547 kilómetros del recorrido en 22 h. 36 m. 9 s.

En el campeonato español de 100 kilómetros quedó en segundo lugar, á un quinto de segundo de Bover, y sólo un error de táctica en la llegada le hizo perder el codiciado título. Llevado de sus grandes

entusiasmos por esta afición loca que siempre ha sentido por el ciclismo, que á veces le ha hecho poner en línea sin hallarse preparado, tomó parte por segunda vez en la Vuelta á Francia.

Janer por aquel entonces estaba cumpliendo el servicio militar por tierras africanas, y sin el debido entreno partió para París. Teniendo un sin fin de contrariedades, perseguido en todo momento por la *guigne* y sin los recursos suficientes para poder alimentarse, cubrió gloriosamente once etapas, siendo venci-



Jaime Janer llevado en triunfo por sus partidarios, al regresar á la ciudad condal, después de tomar parte en la Vuelta á Francia

Ayuntamiento de Madrid



do al fin ante el terrible ascenso al Galibier. Desgrange, durante la prueba, le iba facilitando tubulares, y le proporcionaba alimentos, esperando que de España le mandasen recursos. Pero éstos no llegaron, y después de los verdaderos martirios físicos, preparatorios de moral, en vez de después de tanto esfuerzo y de tanta voluntad había de abandonar por fuerza, porque no le quedaban energías, enfermo, vencido físicamente.

De regreso, y apenas sin descansar de las fatigas que le causó su heroica participación en la Vuelta á Francia, se puso otra vez en línea para vencer, y venció en gran forma en el campeonato de Cataluña en carretera. Y terminado el permiso, Janer tuvo que defender de nuevo España en Marruecos, y allí estuvo recluso por espacio de un año.

Reapareció en la pista de Sans en Febrero de 1923, tomando parte en una carrera individual de dos horas, que le valió una lesión encima del ojo, á consecuencia de una terrible caída. En Marzo, formando equipo con Treserras, disputó una carrera de nueve horas en pista, logrando un brillante triunfo, y en Noviembre, en ocasión de correrse el campeonato de España por carretera y no obstante no haber tomado parte en ninguna otra competición ciclista de esta índole después de la milicia, se inscribió y ciñó por segunda vez el glorioso título de campeón español de la ruta. Tampoco se creía en el triunfo de Janer. Se había señalado como favorito á Mussio, y cuando solos y juntos avanzaban hacia la meta, Janer le despegó brillantemente, obteniendo al llegar á Figueras una enorme ventaja. Participó después en la carrera de veinticuatro horas en pista en el velódromo de Badalona, y si bien obtuvo el cuarto lugar, quedó empatado de vueltas con los vencedores.

Janer se presentó después en otras pruebas bajo de forma, alineándose en la VI Vuelta á Cataluña, no pudiendo demostrar su valía, perseguido constantemente por la *guigne*.

Alistóse nuevamente en la *Tour de France*, en la categoría de *tourista routier*, y junto con el santanderino Otero salió de París tras el tradicional disparo del *starter* con un solo pensamiento: «salir y llegar».

Y así fué, en efecto; y á pesar de que en las tres primeras etapas no se vió favorecido por la suerte, en cambio, en la cuarta, la más larga del recorrido (Brest-Les Sables, 412 kilómetros) entró en sexta posición, con el grupo en que iba el vencedor y á un largo de éste. Continuó animadísimo la carrera, tanto más cuanto de España se le mandaban constantemente donativos, y en su categoría de turista alcanzaba mejor clasificación en cada etapa.

El Parque de los Príncipes, el día de la llegada de los *tours*, presentaba el aspecto de las más grandes solemnidades. Primero llegó Bottecchia, el vencedor absoluto de la prueba, seguido por un nutrido pelotón, constituido por los ases. Poco tardó en aparecer Janer, con su *maillot* de colores nacionales, fresco y animoso y en medio de una ovación que el público le prodigó, dando la vuelta á la gran pista en gran sprint final. Los primeros saludos que recibió fueron los nuestros, diciéndonos que

tuvo mucha desgracia, que sufrió muchos reveses; pero que estaba satisfecho de su suerte. Janer fué el primer corredor español que cubrió la Vuelta á Francia. Obtuvo el 30 lugar en la clasificación general y el octavo en la de su categoría, y quedó á 15 h. 24 m. 8 s. del vencedor, Bottecchia.

De regreso del *tour*, el pueblo de Barcelona le dedicó una gran manifestación de cariño y simpatía, correspondiendo en verdad al sacrificio que se impuso de procurar demostrar que somos dignos de alternar en las grandes competiciones mundiales, y que nos sobran arrestos para llevarlas á efecto, por duras que sean, con la voluntad ejercida por Janer.

Sin el debido descanso que Janer debía guardar para restablecerse

de tantas fuerzas empleadas, se alistó en el campeonato de España, en donde fué vencido en el sprint final. Después, en la I Vuelta al País Vasco, quedó clasificado tercero entre los corredores nacionales. En el campeonato de Sans, clasificado segundo, por sufrir una caída antes de entrar en la meta. Venciendo, junto con Regnier, en las veinticuatro horas; en fin, haciendo un abuso de sus enormes facultades. Reposó poco y tomó parte en Valencia-Castellón-Valencia; en la vuelta á Guipúzcoa, y terminando, por último, el año venciendo en forma brillantísima en el Gran Premio Peugeot.

Durante el año 1924 corrió Janer la friolera de 8.117 kilómetros.

En las pruebas que lleva efectuadas durante el año en curso ha resultado vencedor en todas, excepto en la VII Vuelta á Cataluña, que se ha clasificado segundo, resultando vencedor en tres etapas de las cinco que comprendía la prueba. Y si como las penalidades sufridas por Janer en la Vuelta á Francia fueran pocas durante los tres años en que ha tomado parte, este año se ha alistado de nuevo; pero no ha tomado la salida, en vista de las pruebas que han de celebrarse por carreteras y pistas españolas. Janer tenía el deseo, no ya de terminarla de nuevo, sino poder llegar triunfante á París en su categoría de turista; y en la actual forma estamos seguros de que á poco que se le hubiera ayudado, hubiera conseguido sus propósitos. El fuerte de Janer es la carretera; pero



Jaime Janer, el español de la ruta más significado y uno de los corredores que en la Vuelta á Francia ha luchado más bravamente en defensa del pabellón nacional

también marcha magníficamente en la pista, y ello lo prueba sus victorias conquistadas en carreras á la americana y el haber detentado el título de campeón de Cataluña de velocidad. Tras moto marcha también espléndidamente. Janer posee un perfecto dominio de máquina, y le considero el routier español que pedalea con más estilo y más agilidad; producto estas cualidades de una irreprochable posición encima de la máquina, cómoda, elegante, ajustada. De Janer cabe todavía esperar mucho. Cuenta con veinticinco años. Está en la plenitud de sus facultades, y de él esperamos mucho en las próximas pruebas que se avecinan, porque Janer tiene un ineludible deber de acreditar la categoría de «doctorado» sin actuaciones irregulares, que irregularidades no se pueden admitir del hombre que ha resistido la cruda Vuelta á Francia y que ha ganado espléndidamente las más duras pruebas.

NARCISO MASFERRER ALFONSO



# JUEGOS Y EJERCICIOS EXÓTICOS

## EXTRAVAGANCIAS Y DEPORTES RAROS

Por aquello de que todo lo que sea reglamentar é intensificar la práctica de un ejercicio muscular ó físico se llama hoy deporte, estamos abocados á ver en próximo plazo, si Dios no lo remedia, verdaderas extravagancias tomadas en serio, y su práctica incluida en los Juegos Olímpicos, homologándose los *records* como si se tratase de pruebas consagradas desde remotos tiempos.

No hay que confundir.

Ejercicios hay que, aunque se practiquen con asiduidad y sometién-dose á ciertas reglas, no merecerán nunca el nombre de deporte, ni deben figurar en la lista de los así conocidos. Pongamos como ejemplo el conocido juego de la rana, tan apreciado y cultivado en merenderos y «tascas» de extramuros madrileños.

Es innegable que este ejercicio, que favorece la transpiración y fomenta nuestra industria hidrovíncola, tardará en figurar en el programa de una Olimpiada ó de un concurso atlético. Y, sin embargo, quizá no tenga menos derecho á llamarse deporte que algunos otros, que con el aval de un nombre más ó menos británico (ó chino, que para el caso es lo mismo) van poco á poco dándose á conocer y adquiriendo carta de naturaleza.



Nos inspiran las anteriores reflexiones unas fotografías que hemos recibido (muy mal hechas, por cierto, lo que nos impide reproducirlas), y que representan diversos momentos de un concurso entre *caber-tossers*. Y preguntará el lector: ¿Qué es y con qué se come eso de *caber-tossers*? Vamos á tratar de explicarlo con la claridad que nos sea posible.



Ante todo, prevenimos al lector que no es el único que ignora el significado de las palabras inglesas, y más de un crítico nacional y extranjero lo ignora como él, sin que le importe un ardite ni le impida publicar amazacotadas columnas de indigesta prosa, en la que diluye sus juicios deportivos (?), y alardea de una cultura (y no física, desgraciadamente para él) de que carece por completo, y que substituye con media docena de nombres ultramontanos, que reparte, como hacía la criada del cuento, con las comas y demás signos de puntuación, después de terminar su escrito, y, como aquélla, en donde parecen encajar bien. Y perdónesenos esta salida de tono, tras la cual volvemos á nuestros carneros, es decir, á nuestro objeto.

El *caber* es un deporte, llamémoslo así, esencialmente nacional, ó, mejor dicho, regional, ya que Escocia no es sino una región de la nación inglesa. El nombre es de raíz puramente celta, y, etimológicamente, podemos suponer que se deriva de la palabra *cabar*, que significa «estaca gruesa» en lengua celta. A lo menos, así nos lo asegura un insigne y erudito políglota amigo nuestro, cuya opinión es muy de estimar, aunque no pertenezca aún á la Real Academia Española.

Ocioso es añadir, después de lo expuesto, que el *caber* no se practica hoy sino entre los descendientes legítimos de los antiguos celtas, los actuales escoceses, y sólo en las regiones en que vivieron y cobraron fama los héroes de Walter Scott, que tan lealmente, según el novelista inglés, sostuvieron los derechos al trono del Pretendiente de su país; como si dijéramos, los carlistas de Inglaterra.

El *caber* se distingue por la sencillez de sus reglas. Nada de árbitro que complique las situaciones ni hurte la emoción; nada de básculas en donde pesarse, ni de precintos que poner, ni de traje especial que adoptar. Una planicie, que no hace falta nivelar; unos buenos brazos, un poco de vista y una estaca. Pero ¿qué estaca, querido lector? El famoso cepejón de nuestro legendario Vargas Machuca es un junco de niño *bien*, de los que pasean por Alcalá y toman el aperitivo en Savoia ó en la Granja, comparado con el *caber* de nuestros escoceses. Es, en fin, un sencillo tronco de árbol, recto, bien pulimentado, de una longitud de cinco á siete metros y un grueso de veinte á treinta centímetros; dimensiones que varían según la importancia de los concursos.

El «palito» pesa cien kilos como mínimo, y en cogerlo, levantarlo y lanzarlo como es debido está el busilis del juego. Para lo primero se permite al jugador ser ayudado, ya que no hay fuerza humana capaz de poner en situación vertical, empuñándolo por un extremo, un palo de más de cien kilos y de cinco ó seis metros de largo. El *caber-tosser* tiene, pues, un amigo que, mientras él sostiene por un extremo, levanta el otro, empujándolo hasta que queda derecho, sostenido por el hombro del jugador, que, ya en esta guisa, tiene que proseguir solo su intento.

Erguido el palo y sostenido en su hombro, el concursante tiene que reunir las manos, abiertas, debajo del extremo que reposa en el suelo; lo que no es nada fácil, ya que el peso enorme del *caber* y su casi nula estabilidad van en contra de los deseos del jugador. Pero como éste se encuentra debidamente «entrenado» y en «plena forma», ó así al menos vamos á suponerlo, consigue, finalmente, su propósito, y, después de algunos esfuerzos musculares, se endereza, sosteniendo en equilibrio, sobre los dedos de sus manos, el pesadísimo trasto.

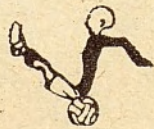
Hasta aquí el asunto no es muy difícil, aunque sí algo, y todo se reduce á un esfuerzo para un levantamiento de peso, complicado con la poco cómoda forma del objeto á levantar. Pero, desgraciadamente, todo ello son tortas y pan pintado en comparación con lo que resta por hacer, que es: dar unos pasos para tomar impulso, preparar los músculos, y al detenerse, con una sacudida brusca, arrojar el *caber* lejos de él á una distancia no inferior á ocho metros y de tal manera que la línea recta que pasa á lo largo del palo arrojado venga á pasar también entre los pies del lanzador. Total, ¡nada!



Tales son las reglas del juego del *caber*, tal como se practica en Escocia.

Aparte de su poco valor como ejercicio conveniente para el uniforme desarrollo muscular del cuerpo humano, tiene este deporte aspectos que lo hacen verdaderamente peligroso. No hay que olvidar el peso á levantar y desplazar y la poca maniabilidad del instrumento á utilizar. Si el jugador se descuida, antes del momento del lanzamiento, ó sencillamente flaquea y deja escapar la pesada pieza, recibe sobre un pie el conterazo dado con un bastón de más de un quintal; accidente bastante para enfriar sus ardores deportivos.

Y si al lanzar el *caber* no lo ha sido con el necesario impulso, se impone la práctica de otro deporte, híbrido, el salto de costado en combinación con el esquivar del boxeo: so pena de recibir un «caber...azo» en la cabeza, y los desagradables resultados á que esto pueda dar lugar.



Nos inclinamos á creer que el *caber* no traspasará las fronteras de Escocia, y que nuestros deportistas retrasarán el momento de practicarlo. Aunque, en realidad, no se puede asegurar nada, y á lo mejor, antes de mucho tiempo, se funda en Madrid el «Caber Peñuelas Club», y veamos á nuestra juventud en flor entregarse de lleno á su práctica; arrojando la operación callicida y la probable supresión radical de todos los antineurálgicos hasta hoy conocidos.

Lo sentimos por los caseros, porque si hoy, con el fútbol, son incontables los cristales que al cabo del día se «arrugan», al recibir furiosas bolea y arriesgados saques de esquina, efectuados por nuestra estudiosa juventud en plena calle, con balones incluseros y manifiesto menosprecio de las Ordenanzas municipales, ¿cuántos balcones de pisos bajos no quedarán desmantelados por el choque impetuoso del recto tronco mal lanzado por incipientes, «sí que también» imprudentes *caberistas*?

Aterra pensarlo, aunque nos consuela una esperanza: la del florecimiento de nuestra industria vidriera, que no dará abasto á servir pedidos que harán los vidrieros-hojalateros y... la Fábrica del Gas.

¡Y eso que estamos tan mal de faroles!

MODESTO CURIOSO





**Los bellos ríñones montañosos  
de España desde la altura  
gozadora del avión veloz**

**S**i el espectáculo de las grandes ciudades es siempre sugerente porque nos trae paisajes conocidísimos á la retina, vistos de una forma completamente original, la contemplación de los grandes macizos montañosos impresiona doblemente porque señala en el observador sensaciones de grandeza imponderable, en las que la Naturaleza se muestra superior á toda descripción. Esta fotografía del Circo de Gredos, obtenida desde 4.000 metros de altura, es el mejor testimonio de esta majestuosidad bravia de las montañas. En el fondo de este Circo, cerrado por agudos picachos graníticos, alguno de los cuales, como el Almanzor, alcanza 2.664 metros sobre el nivel del mar, se halla la famosa Laguna de gredos.





## *El placer del Sport...*

se trueca en suplicio cuando en la tarde estival intenta ejercitarlo. La acción deprimente del calor atenaza sus músculos. El aire ardiente reseca su garganta. Beba entonces un vaso de agua fría con una cucharadita de

"SAL DE **ENO** (FRUIT SALT)"

MARCAS

REG. D.A.

Refrescante. Tónica. Efervescente

Los atletas y «sportsmen» y cuantos comprenden la necesidad y ventajas de tener el cuerpo en perfecta condición, consideran la «Sal de Fruta» ENO como la mejor bebida. Igualmente los que viajan, cambian de climas, de aires y de comidas. También las personas de ocupaciones sedentarias suplen la insuficiencia de aire libre y ejercicio tomando la «Sal de Fruta» ENO. Para todos es lo mejor.

Durante el verano, la demanda de «Sal de Fruta» ENO es extraordinaria. Esta es una de las mejores pruebas de cómo el público aprecia los méritos de este preparado. ENO es una excepcional bebida para la salud: no contiene azúcar, materias dulces ni sales minerales drásticas. La «Sal de Fruta» ENO es la bebida de salud creada por la Naturaleza, porque sus componentes son elementos naturales

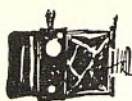
EN FARMACIAS  
Y DROGUERÍAS

Concesionario: FEDERICO BONET. Apartado 501. Madrid.

Frasco pequeño. 3,50 ptas.  
Frasco grande. 6,00 ptas.

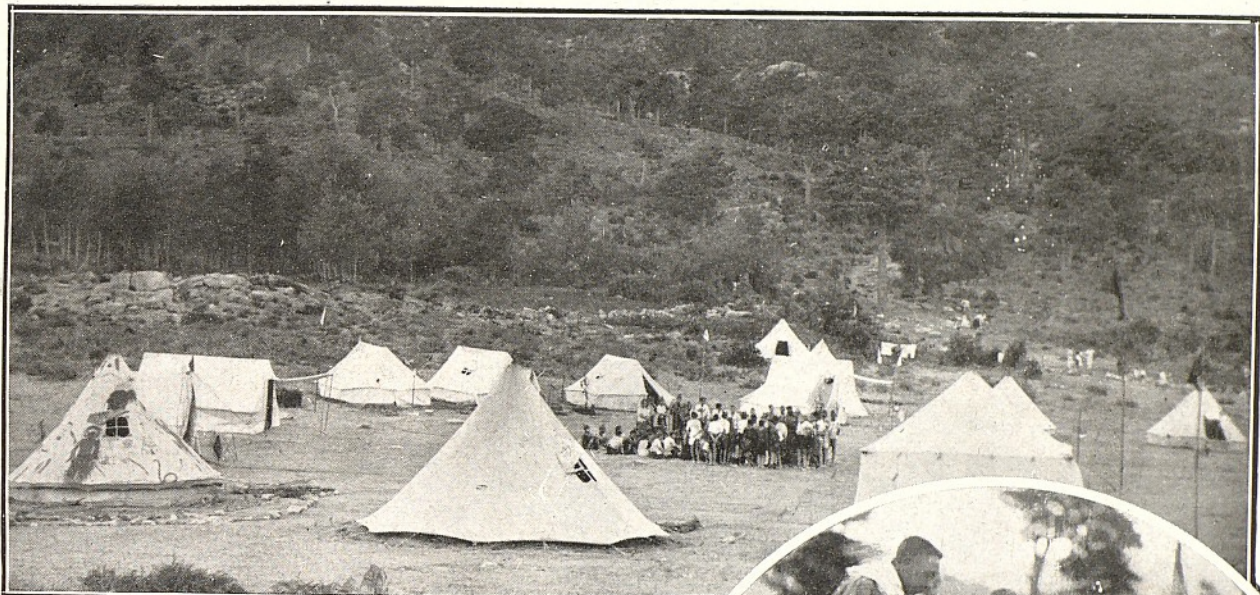
Campanas de propaganda «MERCURIO». Gran Vía, 21 y 23. Madrid





# Informaciones gráficas de Cine Libre.

LA  
INTENSA  
OBRA  
DEPOR-  
TIVA Y  
SOCIAL  
DE LOS  
EXPLO-  
RADORES DE  
ESPAÑA



Vista general del campamento de los Exploradores de España en La Peñota, á 1.900 metros de altura



Un grupo de muchachos dedicando todos sus afanes á las interesantísimas labores de cocina  
FOTS. MARÍN



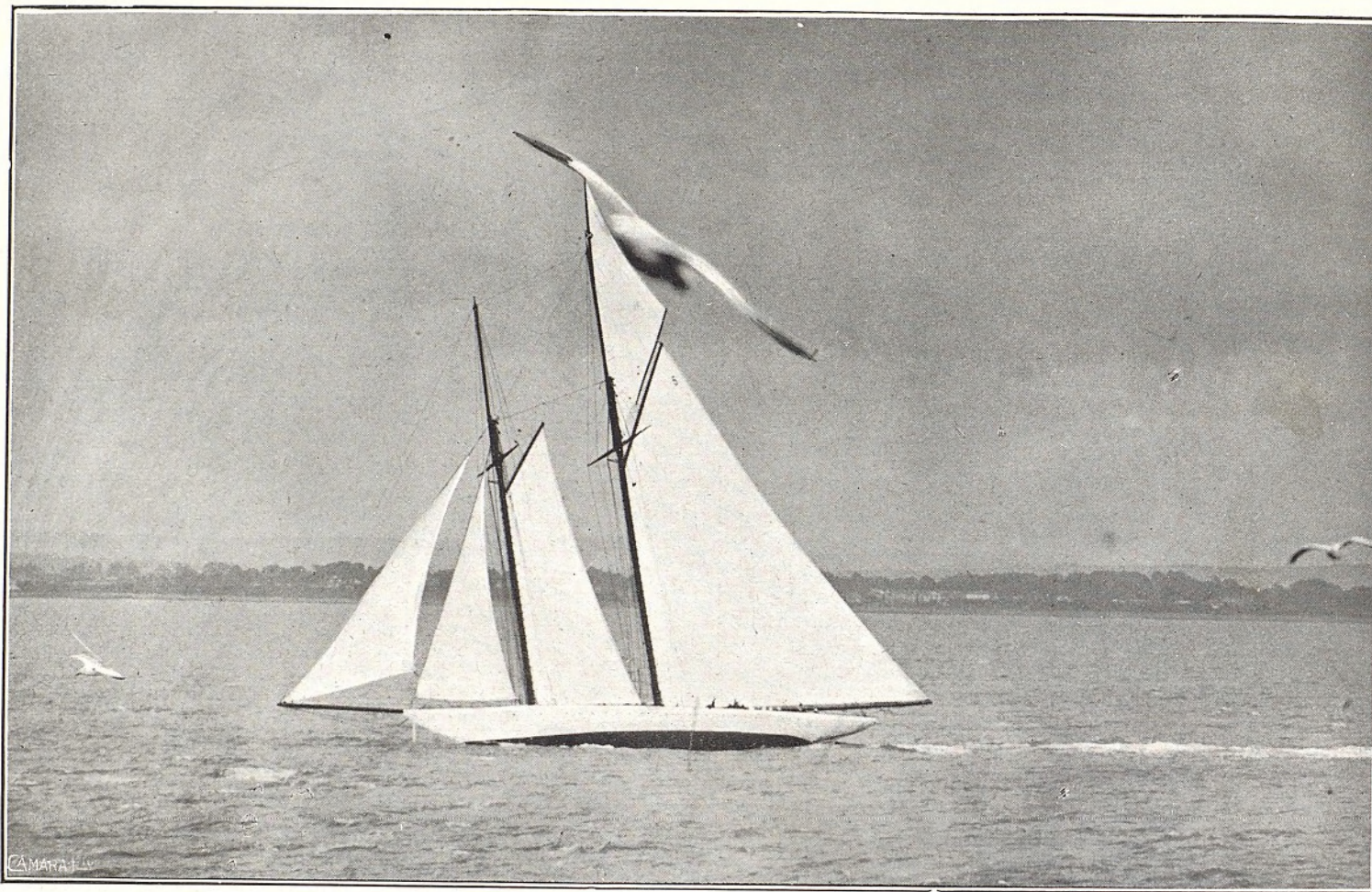
A primera hora. Los exploradores, apenas terminado su aseo personal, han de preocuparse con todo detalle del aseo y de la limpieza general del campamento

LENTA y callada, la obra trascendental de los Exploradores de España continúa firme en su orientación renovadora y patriótica.

La tropa madrileña y varias patrullas de provincias que se la han reunido, instalaron un amplio campamento en uno de los lugares privilegiados de la sierra: en La Peñota, á cerca de 2.000 metros de altura, donde por unos días viven esa saludable existencia de la montaña y aprenden á ser útiles á sí mismos.

Ayuntamiento de Madrid





En la amplia bahía de Cowes, el «Westward» vira rápida y graciosamente durante la regata inaugural de la internacional semana



El Rey de Inglaterra y el duque de Connaught bajando la escalera del yate regio para embarcar á bordo del «Britania», el balandro del Monarca

## LOS DEPORTES DEL MAR EN LA BAHÍA DE COWES SE HA CELEBRADO LA TRADICIONAL GRAN SEMANA DE REGATAS DE BALANDROS

ENTRE los acontecimientos deportivos continentales de más rancio abolengo, este de las pruebas marítimas en la bahía de Cowes es, sin duda, uno de los más importantes, de aquellos que gozan de una historia más aristocrática.

El programa de las grandes ragatas de Cowes comprende siempre una gran semana de pruebas, en las que participan las embarcaciones del viejo y el nuevo mundo que en las competiciones de sus países respectivos probaron las mejores condiciones maríneas.

Goza además este espectáculo único de Cowes de una atracción singular, que le proporcionan el escenario ideal donde se celebran las regatas, y la calidad de los pilotos y las embarcaciones que acuden á disputar los premios.

Entre aquéllos, puede afirmarse que la semana de regatas reúne en la dilatada bahía británica á casi todos los reyes de las dinastías europeas y norteamericanas, de la sangre y del dólar, cuyos negocios de Estado (?) son compatibles con el desplazamiento al certamen náutico mundial.

En cuanto á las navesillas, siempre son las más ágiles de todo el mundo las que, ajustándose á las condiciones estipuladas para cada serie, han conseguido los mayores triunfos en las regatas de las naciones donde están matriculadas.



La concurrencia aristocrática merece ser recordada para que los lectores juzguen de la clase de *sportsmen* que son por unos días los huéspedes de la pequeña ciudad de Cowes.

Figura indispensable, el primero que llega con sus balandros y los auxiliares más, valiosos es el propio Rey Jorge V, que acude siempre acompañado de su familia y de aquellos príncipes á quienes sus deberes militares se lo permiten. Para el príncipe de Gales, la semana de regatas constituyó siempre uno de los encantos favoritos del sport que ahora añorará en pleno viaje por el vasto imperio colonial que un día está llamado á gobernar.

Esos reyes que la gran guerra y aun otras convulsiones anteriores desahuciaron de sus tronos, son también balandristas ó por lo menos espectadores del meeting internacional. Entre ellos, el ex rey de Portugal, Don Manuel, los ex soberanos de Grecia, etc.

De los otros, de los monarcas de sangre más vulgar, pero de arcas

más repletas que estas de los del viejo mundo, no suelen tampoco faltar el del petróleo, el del hierro, etc., y algunos *príncipes* que no desmerecen de ellos á juzgar por el tren con que acuden á Europa en esta ocasión.

Componen este conjunto de personalidades los títulos de la más rancia aristocracia británica, que á pesar de los tiempos que corren infiltrados de democracia, transigen muy á disgusto con esa mescolanza inevitable á que obligan los acontecimientos náuticos de Cowes.

Por las fotografías que ilustran estas planas, el lector se dará perfecta idea de lo que significan las grandes regatas de la semana internacional, donde el yate regio *Britania* tiene una vieja cuenta que saldar con el *Shamrock*, del norteamericano sir Tomás Lipton.

En uno de los grabados puede verse al *Westward*, el balandro que batió al *Britania*, la embarcación pilotada por Jorge V, que no llegó á clasificarse en la primera prueba de la serie inaugural.



El «Britania», balandro pilotado por el Rey Jorge V, en plena regata, durante la prueba inaugural de la gran semana de Cowes, en Inglaterra

FOTS. AGENCIA GRÁFICA



## DEPORTISMO INTERNACIONAL

El escándalo del Aero Club de Bélgica.—Después de descalificar á Gheude, el Aero Club se dispone á juzgar á Demuyter. El pedestrián suizo Pablo Martín, recordman del mundo.—Tennis. Miss Helen Wills, vencida por miss Elisabeth Ryan. Del Congreso olímpico de Praga.—Una circular que resume los acuerdos.—El campeonato mundial del automovilismo. El paso de Calais á nado. La nadadora francesa madame Jeanne Sion y el coronel británico Freyberg, fracasan en sus intentos.—Noticias de todas partes

EL ESCÁNDALO DEL AERO CLUB DE BÉLGICA.—DESPUÉS DE DESCALIFICAR Á GHEUDE, EL AERO CLUB SE DISPONE Á JUZGAR Á DEMUYTER

EL asunto de la Copa Gordon-Bennett ha tomado en Bélgica proporciones de escándalo.

Veenstra, ganador de este concurso de globos esféricos, se vió discutir la victoria por afirmar algunos compañeros que había caído al mar sin tocar antes en la costa española.

Gheude fué comisionado por el Aero Club para llevar á cabo una encuesta. Según el informe que al regreso de España presentó Gheude, cuatro pescadores, testigos presenciales de la caída del globo de Veenstra, habían declarado, bajo juramento, que el aeronauta belga no había tomado tierra.

Veenstra solicitó y obtuvo una contraencuesta. Llegaron á Camarinas otros comisionados del Aero Club y averiguaron que los testigos citados por Gheude en su informe se habían limitado á decir que habían visto á Veenstra en el mar, sin negar por ello que hubiera tomado tierra previamente.

A consecuencia de esto, Gheude fué descalificado, y su nombre desapareció de las listas del Aero. Pero la contraencuesta reveló que Demuyter, el famoso aeronauta detentor de la Copa durante varios años, había acompañado á Gheude en su viaje á España, fingiendo además ser enviado del Aero Club para tomar parte en la investigación. A estos cargos han venido á sumarse otros, revelados ahora, que ensombrecen la vida deportiva del campeón belga. En vista de ello, el Aero Club ha constituido un tribunal de honor que juzgará á Demuyter, y cuyo fallo tendrá enorme resonancia en todos los círculos deportivos del mundo.

EL PEDESTRIÁN SUIZO PABLO MARTÍN, RECORDMAN DEL MUNDO

Pablo Martín, el corredor suizo que después de brillar en los Juegos Olímpicos ha realizado este año tan brillante campaña deportiva, acaba de establecer un nuevo record del mundo: el de las 660 yardas (603 metros 493), corridas por Martín, en Viborg, en el tiempo de 1 minuto, 20 segundos 1/5. El record precedente fué establecido por el norteamericano Baker en 1 m. 20 s. 2/5, durante una prueba llevada á cabo en Travers Island en 1914.

En Viborg también, y durante la misma reunión atlética, el holandés Paulen ganó una prueba de 500 metros en 1 m. 4 s. 7/10, y el norteamericano Paddock cubrió los 175 metros en 19 s. 2/5.

El finlandés Wahlated estableció el nuevo record nacional de salto de altura con 1 metro 885.

TENNIS. MISS HELEN WILLS VENCIDA POR MISS ELISABETH RYAN

Miss Helen Wills, campeona olímpica de tennis, acaba de ser derrotada por miss Ryan durante la final del Campeonato Metropolitano en Seabright (New-Jersey).

Miss Ryan, que desde hacía varios años no había jugado en América,



El extraordinario corredor Wiriath llega á la meta vencedor en los concursos del Estadio Pershing, batiendo el record francés de los 800 metros



Armand Thewis, el vencedor de la segunda carrera Bruselas-París, llegando al control de Meaux

ca, produjo excelente impresión la víspera de su match con miss Wills, derrotando á la señora Browne por 4-6, 6-2 y 6-4.

Por su parte, y en la semifinal también, miss Wills había vencido á la antigua campeona de los Estados Unidos, Mrs. Mola Mallory por 6-1 y 6-0.

El encuentro Ryan-Wills despertaba, pues, extraordinaria curiosidad. Se llevó á cabo en detestables condiciones bajo la lluvia y en un terreno tan cubierto de barro que los jugadores resbalaban á cada instante.

Miss Wills pidió la suspensión del match; pero los organizadores no quisieron acceder á tan legítimo deseo, y el encuentro continuó.

Miss Ryan, para no resbalar tanto, se descalzó y siguió jugando con los pies desnudos. Miss Wills protestó y volvió á pedir la suspensión del encuentro. El árbitro se obstinó en continuar. Miss Wills se descalzó también entonces y el match acabó con la victoria de miss Ryan por 6-3 y 6-3.

Sin embargo, este triunfo de miss Ryan necesita confirmación en otro encuentro normal, ya que es opinión unánime que el match de Seabright se llevó á cabo en condiciones irregulares y que tanto los organizadores como el árbitro mostraron una falta absoluta de ecuanimidad y de buen sentido.

DEL CONGRESO OLÍMPICO DE PRAGA.—UNA CIRCULAR QUE RESUME LOS ACUERDOS

La secretaria del Congreso Olímpico celebrado en Praga durante los últimos días de Mayo y los primeros de Junio, acaba de enviar á las organizaciones olímpicas de los países que estuvieron representados, una circular-resumen de los acuerdos adoptados, en rela-



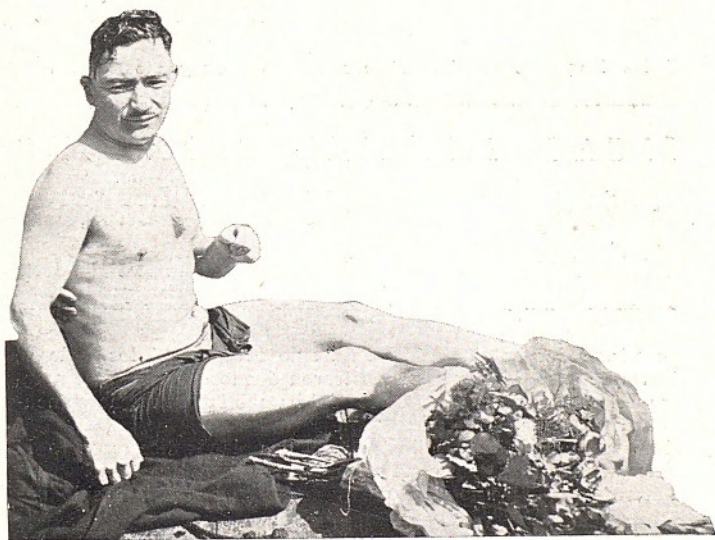
ción con los próximos Juegos. He aquí lo más importante de ese texto:

«El Congreso aprobó el programa de los Juegos de Amsterdam, que comprende: los deportes atléticos; los deportes gímnicos; los deportes de defensa, boxeo, esgrima y lucha; los deportes náuticos, remo y natación; los deportes ecuestres; los deportes combinados—pentatlón moderno—; el fútbol asociación; los concursos de arte, arquitectura, música, pintura y escultura; el ciclismo sobre camino y sobre pista; un concurso de pesos; el yachting, monotipo 6 y 8 metros; los juegos atléticos, hockey sobre césped, lawn-tennis, water-polo, y los juegos ecuestres con salto de obstáculos.

**Clasificación.**—En los Juegos Olímpicos no existirá clasificación por puntos. Se establecerá por orden alfabético un cuadro de honor con los nombres de los seis primeros concurrentes clasificados en cada prueba.

**Deportes de invierno.**—Queda constituido un ciclo de Juegos olímpicos de invierno con la inscripción de los deportes siguientes: ski, patines, hockey sobre hielo, bobsleigh y tobogganing. La organización de estos Juegos se llevará a cabo en colaboración con las federaciones internacionales que dirigen tales deportes, sometiéndose las pruebas a los reglamentos técnicos de dichas federaciones.

Los deportes de invierno que no se hallen reglamentados por una federación internacional, sólo figurarán en



El marinero Le Driant, después de terminar vencedor la prueba del maratón náutico celebrada en el Sena

el programa de los Juegos a título de «demostración». Los Juegos de 1924 en Chamonix llevarán el título de «Primeros Juegos Olímpicos de Invierno».

#### EL CAMPEONATO MUNDIAL DEL AUTOMOVILISMO

Ya hemos apuntado en esta misma crónica el hecho de que por vez primera se atribuirá el título de campeón del mundo del automóvil, concediéndose a la marca que totalice el mayor número de puntos en las cinco grandes pruebas siguientes: Gran Premio de Indianópolis; Gran Premio de Europa; Gran Premio del A. C. F.; Las Quinientas Millas de Brooklands, y el Gran Premio de Italia.

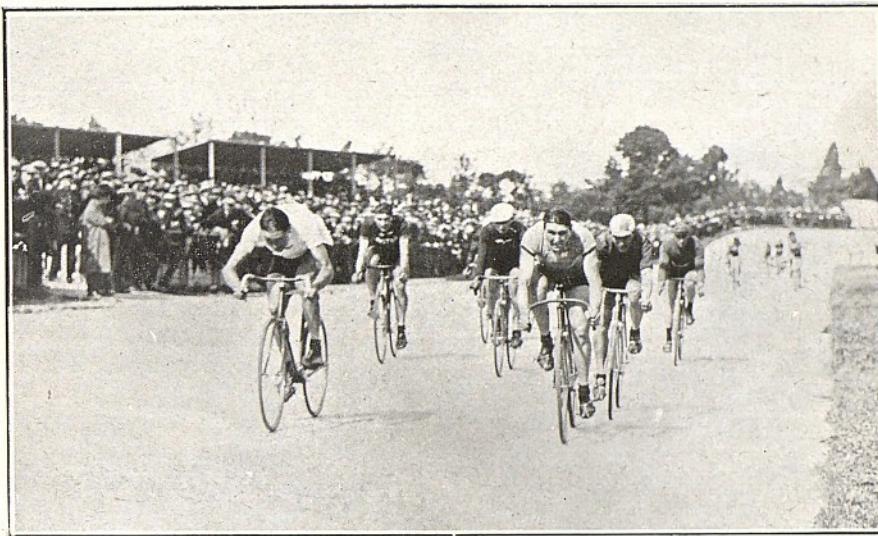
De estas cinco carreras, tres han tenido ya lugar, siendo ganadas respectivamente por Duesenberg, Alfa-Romeo y Delage.

El próximo Gran Premio de Italia, anunciado para el 6 de Septiembre, en el autódromo de Monza, tendrá, pues, un interés capital, decidiendo quizá de la suerte del campeonato. En esta carrera tomarán parte las tres marcas victoriosas hasta ahora: Alfa-Romeo, Delage y Duesenberg.

#### EL PASO DE CALAIS Á NADO. LA NADADORA FRANCESA MADAME JEANNE SION Y EL CORONEL BRITÁNICO FREYBERG FRACASAN EN SUS INTENTOS

Madame Sion, primera nadadora francesa que intenta cruzar a nado el Paso de Calais, ha fracasado en su empeño. Se echó al agua, desde el extremo del cabo Gris-Nez, a las ocho de la mañana del día 3, con tiempo espléndido. La nadadora francesa, muy fuerte y resistente, pero muy lenta, se mantuvo sin fatiga aparente hasta las nueve de la noche, llegando hasta una distancia de siete kilómetros de la costa inglesa. En ese punto, la corriente venció los esfuerzos de madame Sion, que siguió nadando, sin embargo, hasta las once y cuarenta minutos de la noche; hora en que, rendida por la fatiga, abandonó la travesía cuando sólo se encontraba a una milla de la costa de Inglaterra.

Por otra parte, el coronel Freyberg, del Ejército británico, intentó



De la pequeña vuelta a Francia. Los ases de la recta en el sprint final de una de las breves etapas

batir el record de Tiraboschi, partiendo, también, del Cabo Grisnez, el día 4, a las 8,25 de la noche.

El coronel, cuya tentativa estaba patrocinada por el Times, tuvo que abandonar su intento a media milla de la costa de su país.

#### NOTICIAS DE TODAS PARTES

El príncipe Olav, heredero de Noruega, ha ganado la Copa del Rey, su padre, en las regatas de balandros celebradas en Stavanger. El príncipe Olav piloteaba el yacht de 6 metros Oslo.

La segunda carrera ciclista Bruselas-París ha sido ganada por el outsider Armand Thewis, en el tiempo muy notable de 13 h. 42 m. 20 s.

El segundo Maratón náutico organizado en el Sena por el diario parisense L'Auto, ha sido ganado por el marinero Le Driant, en 12 h. 36 m. El recorrido era de 40 kilómetros, entre los muelles de Corbeil y Passy.

El campeón olímpico Weissmuller, que tomó parte en los campeonatos de natación del Estado de Washington, ha establecido el nuevo record del mundo de las 100 yardas, en 50 s. 2/5.

El Automobile-Club de París estudia, para la temporada de 1926, el plan de una gran prueba de turismo que tendrá lugar en el itinerario París-Moscú-París.

En Copenhague, durante una reunión de atletismo, el danés Henry Petersen ha logrado un salto de 4,03 m. con pértiga. Petersen es, luego del campeón Hoff, el segundo europeo que ha conseguido saltar la barra por encima de los 4 metros.

El handicap de 100 millas, organizado en Brooklands y presenciado por treinta mil espectadores, fué ganado por el conductor y constructor británico Parry Thomas.

Firpo luchará contra el negro Bill Tate en Buenos Aires y en Septiembre próximo.

MAX BLAY



Un salto brillantísimo en la carrera de las 110 vallas, ganada por Bernard, durante los concursos atléticos en Pershing.—(OTS. FERMA)





Porrit, el corredor de la Universidad de Oxford, llega vencedor á la meta en la carrera de las cien yardas, estableciendo el record en diez segundos exactos

## LAS GRANDES PRUEBAS ATLÉTICAS INTERNACIONALES

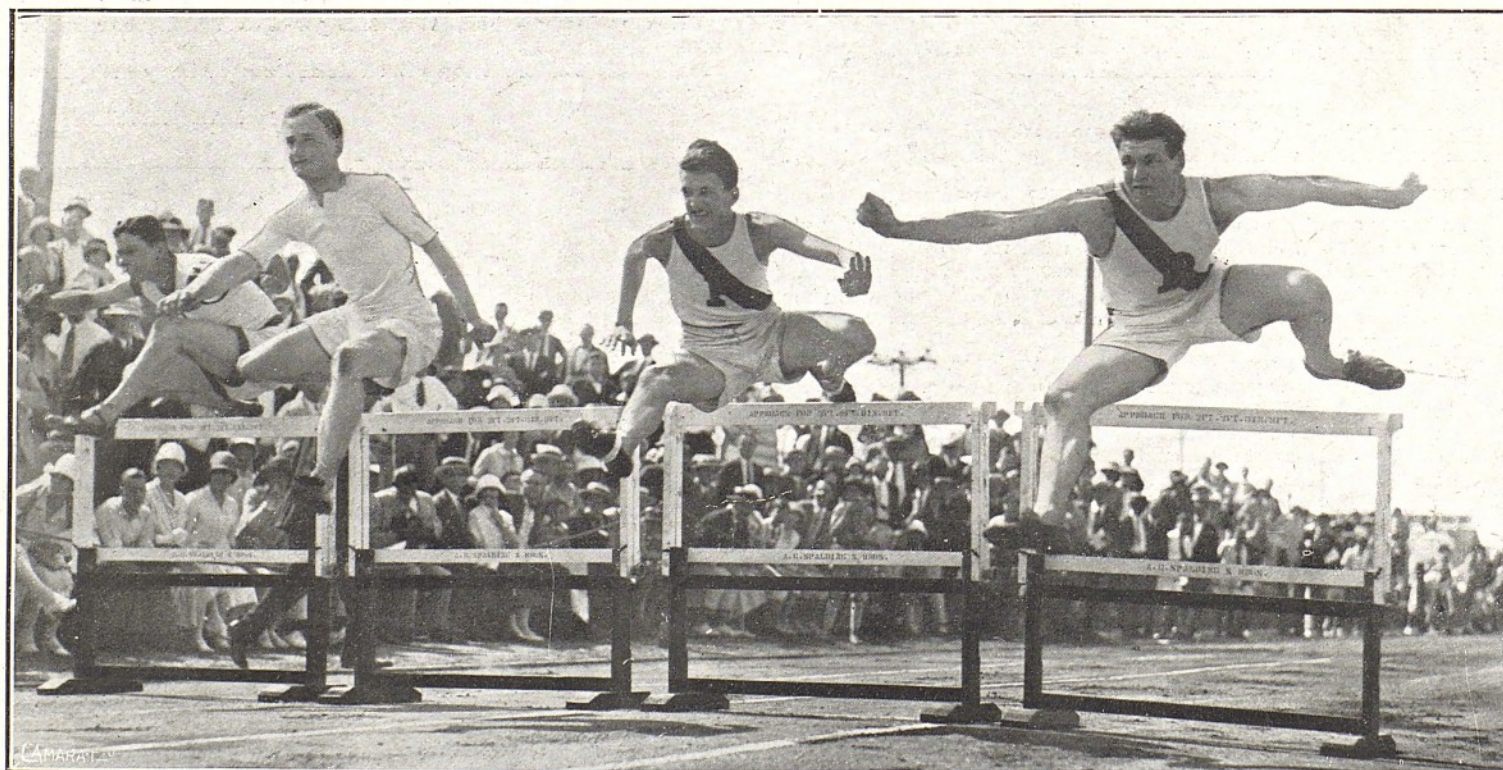
En el estadio de Nueva Jersey se han celebrado los juegos atléticos cuadrangulares entre los atletas de dos universidades inglesas y dos americanas

EN la pista del magnífico estadio de Nueva Jersey, en Atlantic City, han organizado los directores del atletismo norteamericano un torneo interesantísimo, en el que han participado tan sólo los representantes seleccionados de cuatro universidades, dos británicas y dos norteamericanas. Los atletas del viejo Continente eran todos estudiantes de los centros de Oxford y Cambridge, mientras que los del Nuevo Mundo pertenecían á las Universidades de Cornell y Princeton.

La cuadrangular batalla atlética ha sido favorable á los ingleses, que además de entrenadísimos se mostraron dueños de una clase netamente superior, obteniendo uno de los éxitos que la Prensa ha comentado con mayor entusiasmo.

La información gráfica que ilustra estas dos planas dice respecto de este torneo mucho más que cuanto nosotros pudiéramos decir.

Las marcas obtenidas no hay que decir siquiera que han sido bri-



La salida de los corredores participantes en las 120 yardas con vallas. El primero de la izquierda es el inglés Burghley, de la Universidad de Cambridge, vencedor





El vencedor del salto con pértiga, el norteamericano Bradley, de la Universidad de Princeton, que batió el record estadounidense de la prueba

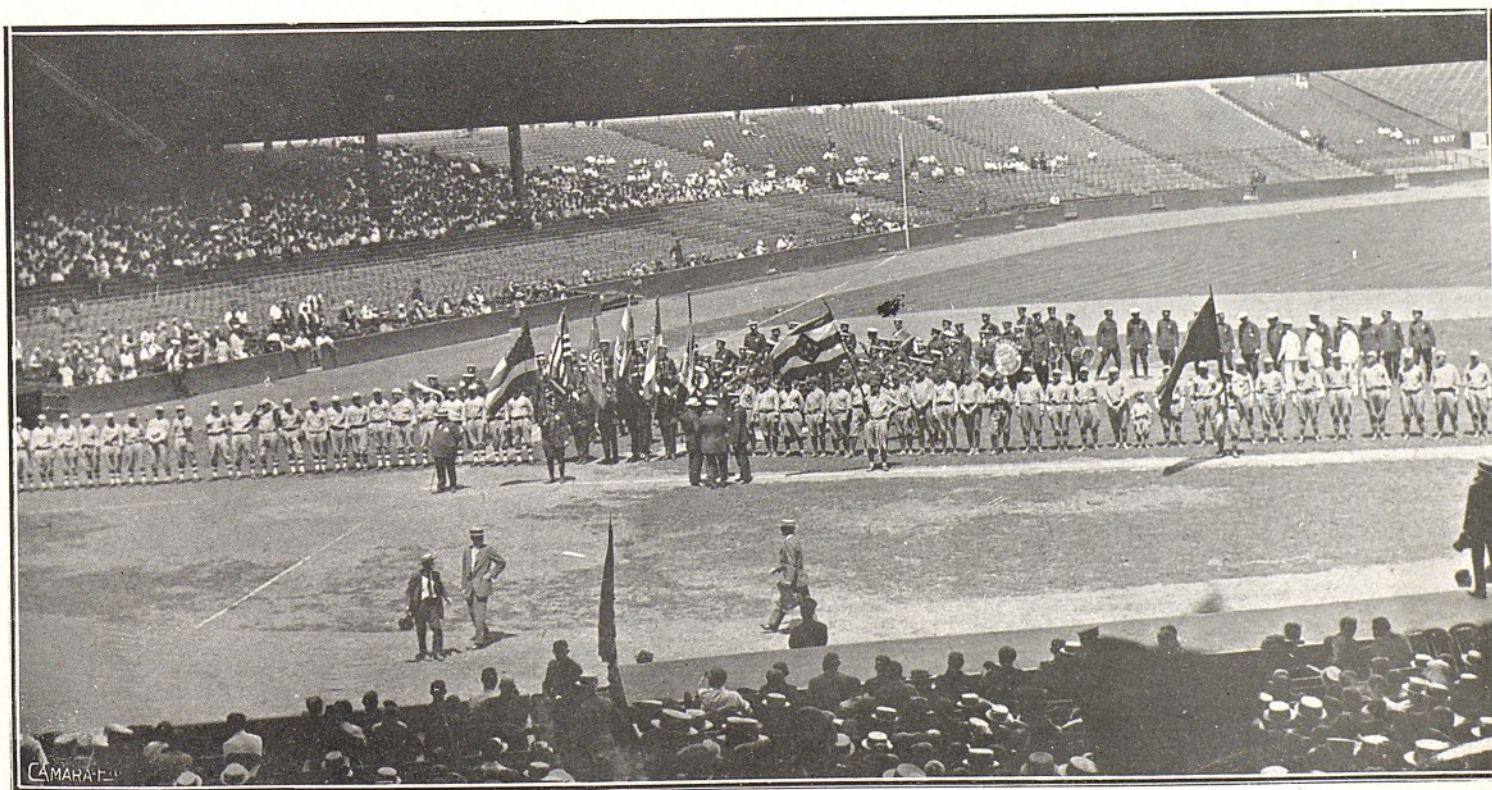
llantísimas, sin que por ello los records mundiales hayan temblado.

Se trata, en realidad, en estas reuniones internacionales de estimular el fervor atlético, que es base de todo el edificio deportivo, y para ello ningún terreno más propicio que el de los centros universitarios de más sólido prestigio mundial, de los que es fama que salen los hombres de espíritu más cultivado, que al propio tiempo que cuidaron de su inteligencia, fortalecieron el músculo en una optimista y sana comprensión del estudio y de la juventud.

Tales ensayos, estos torneos de una Universidad contra otra, de los

que jamás salen vencedores ni vencidos, en la absoluta acepción de la palabra, sino deportistas, deberían tener en nuestro país imitadores que, aprovechando los varios plazos de las vacaciones, organizaran parecidos concursos bajo los auspicios de las federaciones respectivas.

También publicamos una nota interesantísima de los preliminares del match de base-ball entre los grupos seleccionados de la policía neoyorquina y la de Norfolk, que concluyó con la victoria decisiva de esta última, que dominó netamente á su rival los guardadores del orden público en la ciudad de los rascacielos.

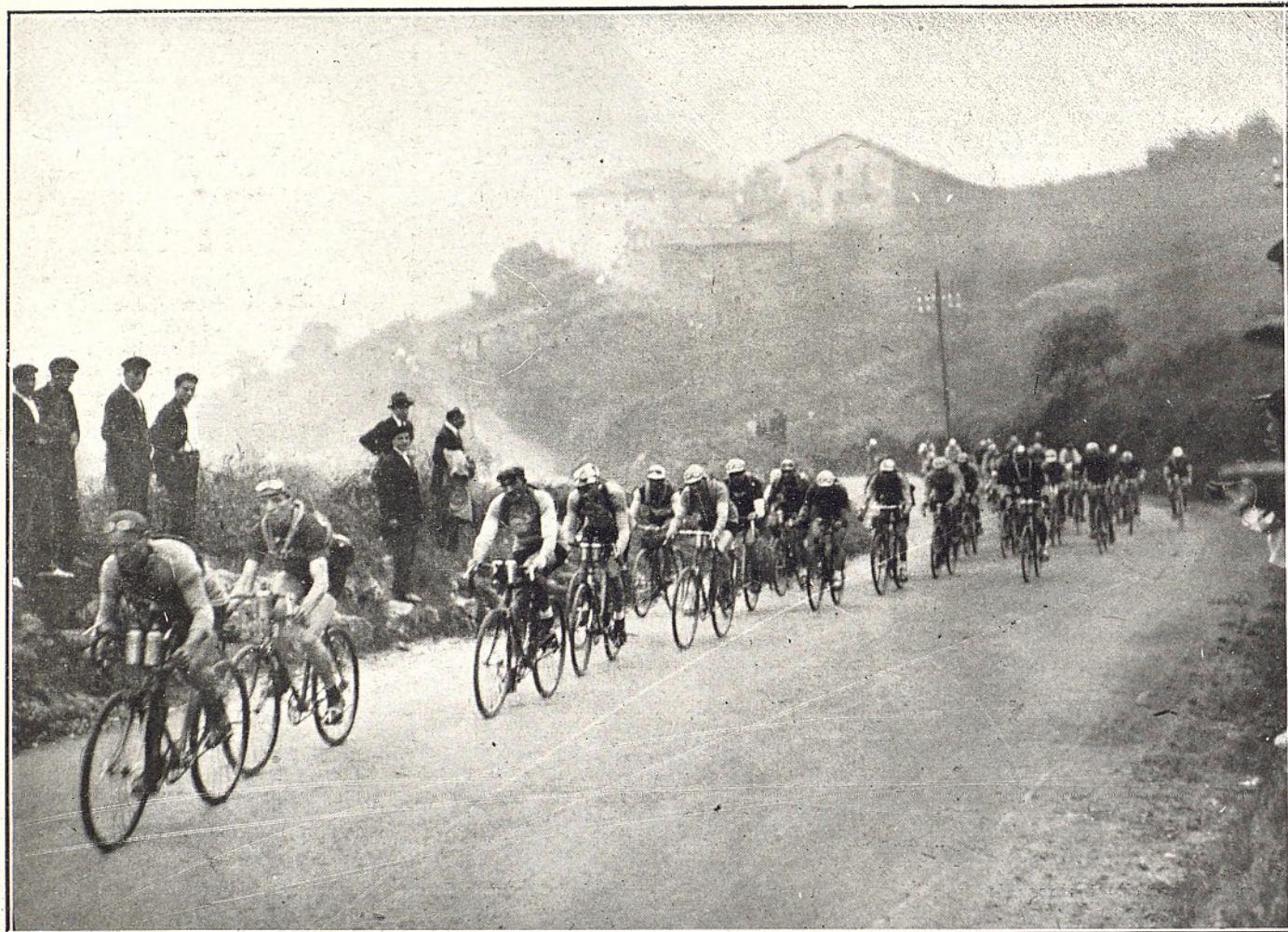


Aspecto del Stadium yankee de Nueva York, antes de comenzar el match de base-ball entre los equipos seleccionados de los grupos policíacos de Norfolk y Nueva York, con un fin benéfico

FOTS. ORTIZ

Ayuntamiento de Madrid





LAS GRANDES PRUEBAS  
CICLISTAS EN ESPAÑA  
EN LA CARRERA INTERNACIONAL SEGUNDA VUELTA AL PAÍS VASCO, ORGANIZADA POR EL DIARIO BILBAÍNO "EXCELSIOR", TOMAN PARTE LOS ASES CONTINENTALES MÁS FAMOSOS, TRIUNFANDO EL BELGA VERDYCK DEL LOTE EXTRANJERO, Y EL CAMPEÓN NACIONAL MONTERO, DEL GRUPO DE LOS CORREDORES ESPAÑOLES



Los «tours» de la segunda vuelta al país vasco formando todavía compacto pelotón, arremeten contra la dura pendiente de Castrejana en la primera etapa de la carrera, donde los héroes de la «becane» se fraccionarán

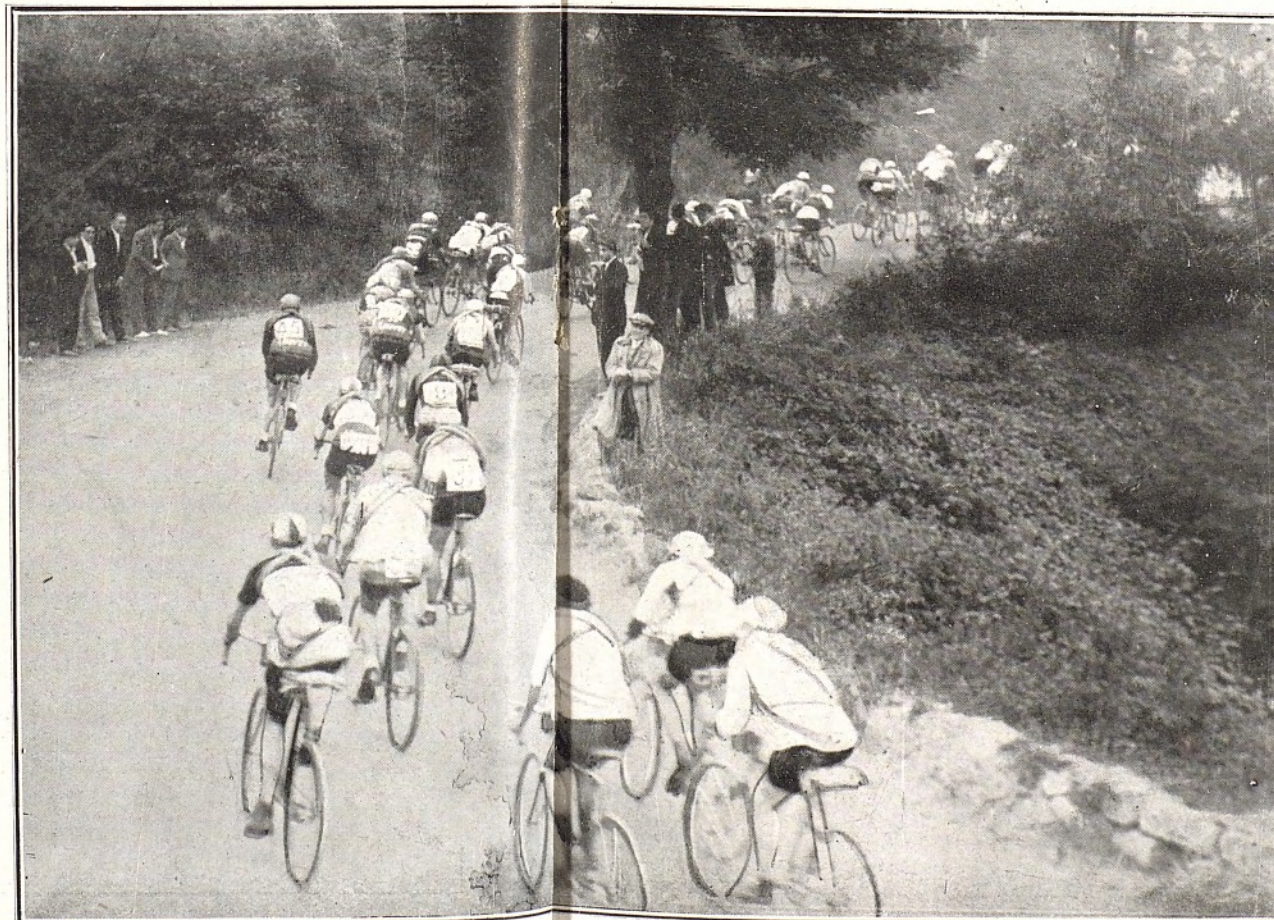
HA terminado la segunda vuelta al país con un final apoteósico. Los colegas de «Excelsior» pueden sentirse plenamente satisfechos del triunfo.

Toda Vasconia ha vibrado con ellos en un sentimiento deportivo que han sabido inculcarle; mejor todavía, despertar.

He aquí el gran mérito: descubrir en la entraña popular esa dormida afición que ha palpitado durante varios días con un fervor de entusiasmo inigualado, tanto ó más que si se tratara de otros concursos de los deportes que hemos dado en llamar favoritos.



Por la cinta blanca é inacabable de la carretera, los «ases» ruedan en la disputa constante por la cabeza, y con la atención fija en los que pretenden escapar de imprevisto



El duro esfuerzo para escalar el alto de Unzu. Los corredores agrupados «tiran» fuertemente de sus máquinas para ganar la cima, sin que logren despegarse de los «ases», a quienes se vigila estrechamente

Un cuadro pintoresco. Al llegar al término de la etapa, los corredores, fatigados por el esfuerzo, se preocupan ante todo de reponer sus fuerzas en los puestos previamente preparados

Ha probado también la segunda vuelta al país vasco, que si en punto á organización pueden acometerse todas las empresas deportivas, por grandes que ellas sean, sin temores ni reparos, contando, eso sí, con un amplio caudal de energías y entusiasmos, por lo que respecta á los hombres del pedal tenemos en España una materia prima de cuyo valor nosotros mismos no estamos bien percatados, que puede en breve plazo transformarse y mirar en plano de igualdad á los héroes extranjeros de la ruta.

Por el momento, véase de qué modo los «routiers» forasteros se han sentido inquietados no obstante su entrenamiento, y mejor todavía la «mise en scene» de que hacen alarde para garantizar el éxito en la carretera, por el lote español, del cual Montero, el irunés que pocos días antes conquistara brillantemente el título de campeón de España, ha sido la gran figura nacional de esta prueba.

En la primera etapa, el corredor belga, que ya fué sorpresa de la inscripción, puesto que llegó cuando no era esperado, fué también el descubrimiento en la carretera. Joseph Pé, hombre veloz y duro, muy en forma para una prueba de la envergadura de la vuelta al país vasco, batió á los rivales. Entre éstos, Bottecchia, el vencedor famoso del «tour» de Francia, hizo un honor relativo á su fama. Si bien se conservó siempre en el pelotón de cabeza y aún «navegó» en algunos parajes para recordar á todos los espectadores y participantes la fortaleza de sus «remos», hay que tener presente que durante la etapa todos los compañeros de marca dependían de él, y así y todo su clasificación en el lote solo fué en el octavo puesto. Después, y sin motivo fundado, más bien como una genialidad de as, «Tavio» abandonó la carrera y se fué á Francia.

Montero salva el honor entre los nacionales, y á poca distancia suya Otero le acompañaba para la mayor gloria del ciclismo hispano.

Más pródiga en incidentes la segunda etapa, si durante la carrera el espíritu combativo estuvo aletargado, cerca del final tuvo un despertar hermoso, y la llegada á San Sebastián fué el más bello entre los espectáculos que ha proporcionado la gran carrera internacional. El gallo Sellier fué el vencedor entre los extranjeros, seguido á una rueda por Verdyck, y nuevamente Montero pisó la cinta el primero del lote nacional.

Jalonada de espectadores la larga ruta de la tercera etapa hasta Bilbao, el belga Verdyck se aseguró el primer puesto en la magna prueba.

De los españoles, nuevamente Montero, el campeón español que se afirma ya como una gran figura internacional, conquista el puesto de honor, y con él la victoria de la clasificación española.

Tal es, sucintamente, el balance de la segunda vuelta al país vasco, cuyo comentario más detenido haremos todavía en nuestro próximo número.



## ACTUALIDAD AÉREA

## EL ANUAL CONCURSO INTERNACIONAL DE LYPNE DE LOS «SIN MOTOR» Y DE LOS AVIONES LIGEROS

Los ingleses han reunido nuevamente en Lypne a los pilotos de todo el globo que pretenden hallarse en el camino de resolver el problema de la aviación de turismo con los aparatos ligerísimos ó los sin motor.

El concurso anual no ha traído esta temporada ninguna emoción extraordinaria. Los participantes, entre quienes se cuentan los pilotos que dedican todas sus actividades al intrincado asunto, han ido provistos de los más raros dispositivos; pero el Jurado se ha visto en trance difícil llegado el momento de conceder los premios, porque, sobre todo los *sin motor*, no acusan apenas mejoramiento alguno del año pasado á éste. Parece haberse detenido la iniciativa ante el más difícil de los obstáculos, y la solución definitiva no se vislumbra por parte alguna. Así, un año y otro, el concurso de Lypne, que era la reunión internacional más significada, adonde acudían los imaginativos y los hombres prácticos, no acusa progreso en el sentido que se anunciaba más revolucionario: la aviación sin motor.

Otra cosa parece haber sido el concurso de los aparatos ligeros, que han hecho verdaderas maravillas, performances estimables que se pronuncian como una gran esperanza á este respecto, haciendo concebir las mayores ilusiones de ver resuelto en este sentido un problema de turismo y aviación comercial que tampoco parecía de fácil solución.

El concurso de Lypne ha reunido gran número de aparatos ligeros de diversas nacionalidades, dotados de pequeños motores, dentro de las estipulaciones reglamentarias.

Aquí las cosas se han producido favorablemente, y las pruebas han



Varios miembros del Aero Club británico felicitando al teniente J. S. Chick, después de terminar la prueba final del Aeroplane Holiday Handicap

demostrado la eficiencia de estos aviones, destinados, cuando los aeródromos se multipliquen por todas las ciudades, á desempeñar un importantísimo papel para los hombres de negocios, ó simplemente para los excursionistas.

Nuestras fotografías, que se refieren al concurso de los aparatos ligeros, dan idea del tamaño de estos aviones, todos monoplazas, y de su estructura general, que difiere poco de la de los aparatos de gran potencia y aun de los aviones gigantes.

Arriba, el teniente inglés J. S. Chick, del Aero Club de Farnborough, dentro de la pequeña cabina de su aparato minúsculo, al terminar vencedor la prueba final del Holiday Handicap en el aeródromo de Lypne, ovacionado por sus compatriotas.



Los pequeños aparatos preparados para la salida, en el aeródromo de Lypne, durante las pruebas anuales de los aeroplanos ligeros





Uno de los aviones rápidos virando sobre un ala en el ángulo preciso que le marca el recorrido, que en la tierra está señalado por una línea blanca perfectamente visible

Ayuntamiento de Madrid

FOTS. AGENCIA GRÁFICA



# DE AUTOMOVILISMO Y DE HIGIENE EL ESCAPE LIBRE

ENCABEZO este artículo con este título, igual al que utiliza el notable redactor deportivo de *A B C*, *Rubryk*, en el número de dicho diario correspondiente al día 1 de Agosto corriente, para que estas líneas puedan servir á aclarar algo los conceptos que en dicho artículo se contienen, y que pueden producir confusiones y errores en quienes no conozcan de estas cosas, y tal vez pudieran producir disposiciones que, cual aquella que vió la luz en la *Gaceta*, marcando como uno de los substitutos oficiales de la gasolina la mezcla de 50 por 100 de benzol de hulla con otro 50 por 100 de alcohol, pueda causar la sorpresa, el error ó la risa de quien la lea.

El problema que plantea *Rubryk* en *A B C* respecto á los escapes de gases de los vehículos con motor de combustión interna, alimentados con gasolinas ó benzoles, no es un problema nuevo, ni tampoco un problema fácil de resolver; prueba de ello que en diversas naciones, y especialmente en Francia, se ha tratado por autores y especialistas en la materia, no encontrando medios que puedan llevar á una solución ciertamente positiva.

En efecto: los gases que *forzosamente* han de desprenderse, lanzándose a la atmósfera por los tubos de escape de todos los automóviles, bien de lujo, bien de carga y viajeros, son gases irrespirables y perjudiciales para las personas y para las bestias de tracción que se utilizan en los carruajes de este otro género; y bien sean residuo de la combustión de gasolinas mejores ó peores, bien sean de benzoles, de alcoholes ó de mezclas de estos productos, de todos modos esos gases son venenosos, y muy parecidos en cuanto á su acción tóxica.

Que estos gases mezclados con el aire puedan ser causa de enfermedades nuevas, no lo sé; es posible, y hasta aquí estoy en un todo conforme con *Rubryk*. Lo que no puede dejarse pasar es que en el artículo á que me refiero se confundan de tal modo y tan lastimosamente las cosas, que aparezcan como culpables de estas nuevas enfermedades los *despreocupados conductores*, que vierten estos residuos con tanta facilidad por el ESCAPE LIBRE.

Esta es una vez más en que veo equivocado el concepto de «escape libre», y no quiero dejar escapar otra vez el gazapo, para que continúe el error y siga siendo causa de malas interpretaciones, que fomentan el odio del pueblo ignaro contra el automóvil, y que hasta han llevado á la autoridad á incurrir algunas veces en el defecto de imponer multas y sanciones desprovistas de toda razón, en menoscabo de la ley y de la propia autoridad, á quien una campaña de ignorantes obligó á medidas ridículas y sin un fin práctico.

El escape de gases en los motores de automóviles ES SIEMPRE LIBRE, y mientras éstos existan circulando por las poblaciones, exhalarán por sus tubos de escape esos gases, que son una mezcla de hidrocarburos (los que no se quemaron en los cilindros) con óxidos de carbono, que se forman al contacto del carbono (residuo de la combustión) con el oxígeno del aire, más productos sólidos que van arrastrados y en suspensión.

El escape ó salida á la atmósfera de los gases residuos, en los motores de automóviles es, inevitable, y mecánicamente no puede disponerse mas que de dos maneras:

Primera: Directamente conducidos por un simple tubo; escape directo ó escape libre. cuya característica es el cir el ruido de las explosiones.

Segunda: Interponiendo en este tubo un aparato, llamado silenciador de marcha, que no tiene otro objeto que el de ocultar en gran parte ese ruido, evitando sus molestias al sentido del oído. Escape cohibido ó cerrado.

Por lo tanto, el concepto de escape libre ó cerrado no se refiere más que al dispositivo mecánico, que evita ó no el que sean perceptibles al exterior los ruidos de las explosiones, que se verifican, al quemarse, dentro de los cilindros, las cargas de carburante y aire; los gases mefíticos que salen á la atmósfera lo hacen siempre, con el escape libre ó no libre, y esto es indispensable é inevitable, lo repito, y no puede culparse de ello, pues, á los conductores.

Ahora bien: en el funcionamiento normal de un motor de automóvil estos gases no deben producir humareda exagerada, la cual comúnmente es de dos aspectos: ó bien de color negro y de olor exageradamente picante, que produce hasta lagrimeo por irritación de las membranas y mucosas del ojo y el párpado, defecto causado por no haberse quemado en el cilindro una cantidad importante del carburante, sea éste cual fuere, bien por exceso de éste ó por mal encendido de la mezcla carburante-aire,

ó también por exceso de la cantidad de aceites del engrase introducidas en la cámara de explosión, en cuyo caso la humareda es blanquecina y muy densa.

Esto sí es evitable; pero cuando estos fenómenos se producen, los efectos son iguales con el escape abierto ó cerrado. Muchas veces puede culparse de esto al mecánico á cuyo cargo está el cuidado del coche; pero en no pocas ocasiones estos fenómenos pueden producirse súbitamente por una avería momentánea en el mecanismo de engrase ó en el carburador, involuntariamente por parte del conductor, en cuyo caso sí debe separarse el vehículo de la circulación, especialmente en los paseos públicos de carruajes y en las calles céntricas, obligando á retirar el carruaje para que sea reparado el defecto.

El que se desprendan gases mefíticos por los escapes de los automóviles no es, señor *Rubryk*, una costumbre bárbara de los malos conductores, que llevan sus escapes libres con la sola idea de molestar al prójimo, sino, por el contrario, el avance científico de la Humanidad que nos trajo la tracción mecánica, que tantos beneficios ha producido al hombre, y á la que debemos respetar, aun con sus innumerables defectos, que ya se irán corrigiendo, pues son objeto de constante estudio, y, como espera *Rubryk*, esa misma ciencia no tardará en perfeccionarlos; por eso nosotros debemos, en todo caso, no poner trabas al desenvolvimiento de las cosas, sino ayudar á corregir los defectos; pero no confundiendo las cosas ni incurriendo en errores lamentables que nos desautoricen, á imitación de aquel redactor deportivo que anunció un partido de water-polo en la Sierra de Guadarrama.

El escape libre debe prohibirse dentro de poblado porque los ruidos que se producen son molestísimos, y está probado que los motores no sufren ni pierden rendimiento apreciable por utilizar los aparatos silenciadores de marcha; y esto y por esto se proscribió el escape libre en la mayor parte de los países del mundo.

Ya que se ha planteado esta cuestión, otro día próximo me ocuparé de este asunto del escape de gases al ambiente; de lo que ya en este sentido se ha tratado, estudiado y ensayado, y de cómo puede dulcificarse, si no evitarse en absoluto, sus molestias y perjuicios para la higiene.

JOSÉ MIGUEL G. ESCUDERO



He aquí el escape denso y maloliente que puede y debe evitarse en las grandes poblaciones



## DEL MUNDO PUGILISTA



## Jack Dempsey ha afirmado ante la Comisión de boxeo de Nueva York la decisión de poner en juego su título

**E**L *affaire* de Jack Dempsey se complica más cada día.

El campeón aristócrata, después de su excursión por el viejo mundo, ha hallado el ambiente bastante hostil á su regreso á los Estados Unidos.

Las exhibiciones intrascendentes, pero provechosas; su resistencia pasiva á subir al ring, y el alarde de indiferencia con que recibía las noticias de las organizaciones burocráticas pugilistas que le afectaban, habían contribuido á rodear al campeón de una aureola de desprestigio que él, sin embargo, ha tardado poco en deshacer.

Harry Wills, su negro perseguidor más tenaz, había aprovechado la ausencia para una *réclame* perfectamente estudiada; y es indudable que, á pesar de la diferencia de color, logró ganar adeptos y convencer á gran número de gentes de que todos los obstáculos que Jack puso hasta aquí nacían de un pronunciado temor á calzarse los guantes ante Harry.

Apenas desembarcado, el cuidado primero de Dempsey ha sido ponerse en relación con Tex Rickard, el célebre organizador de los más grandes combates; luego, atender la invitación de visita de la Comisión de Boxeo del estado de Nueva York.

Nuestra fotografía reproduce esta entrevista, que se puede calificar de solemne, y durante la cual el campeón mundial se comprometió á subir al ring para disputar su título frente á tres hombres: Genne Tunney, que se presenta actualmente como una de las realidades más contundentes de América; Harry Wills, el negro challenger hace tanto tiempo, y aun un tercer hombre que, durante el plazo que mediará hasta eliminar á estos dos citados, la Comisión y el público designen como un pugilista calificado por sus victorias para poder aspirar al título mundial.

Pero esa misma Comisión fulminó sobre él una descalificación que sólo alcanza á los límites del Estado de Nueva York, si el acuerdo definitivo de combatir no queda firmado en plazo de días.

Gene Tunney, el pugilista que se dibuja como uno de los boxeadores más peligrosos que se opondrán á Dempsey durante el año próximo

No se olvide que Jack, en la visita previa á Tex Rickard, convino el precio de cada una de sus batallas, que quedó fijado, para él, en un millón de dólares por lo menos...



La entrevista de Dempsey con los directores de la Comisión de boxeo de Nueva York, durante la cual el campeón aceptó el compromiso de poner en juego su título durante el año próximo. De izquierda á derecha: el secretario, Brower; el presidente, Muldoon; el campeón Jack y los adjuntos Skilling y Curry

FOTS. ORTIZ Y MARIN



## LAS CARICIAS DEL AGUA

«Los niños juegan en todas las playas del mundo...»

A la vista de estas fotografías recordamos las palabras del exquisito Rabindranath Tagore:

En las playas de todos los mundos se reunen siempre los niños.

El cielo infinito se encalma sobre sus cabezas; el agua, impaciente, se alborota y los niños se reunen gritando y bailando.

Hacen casitas de arena y juegan con las conchas.

Su barco es una hoja seca que botan, sonriendo, en la vasta profundidad.

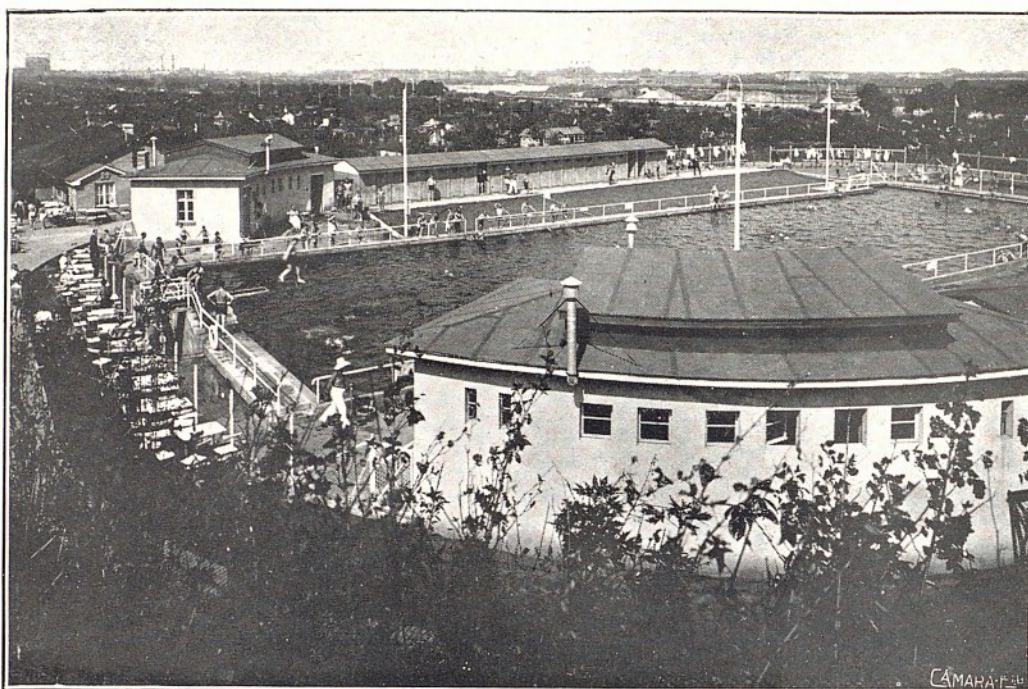
Los niños juegan en las playas de todos los mundos; no saben nadar; no saben echar la red. Mientras el pescador de perlas se sumerge por ellas y el mercader navega en sus navíos, los niños cogen piedrecillas y vuelven a tirarlas.

Ni buscan tesoros ocultos ni saben echar la red.

El mar se alza en una carcajada y brilla pálida la playa sonriente. Olas cariciosas cantan á los niños baladas llenas de ternura, igual que una madre que meciera á su hijo en la cuna.

El mar juega con los niños, y pálida, luce la sonrisa de la playa.

En las playas de todos los mundos se reunen los niños. Rueda la tem-

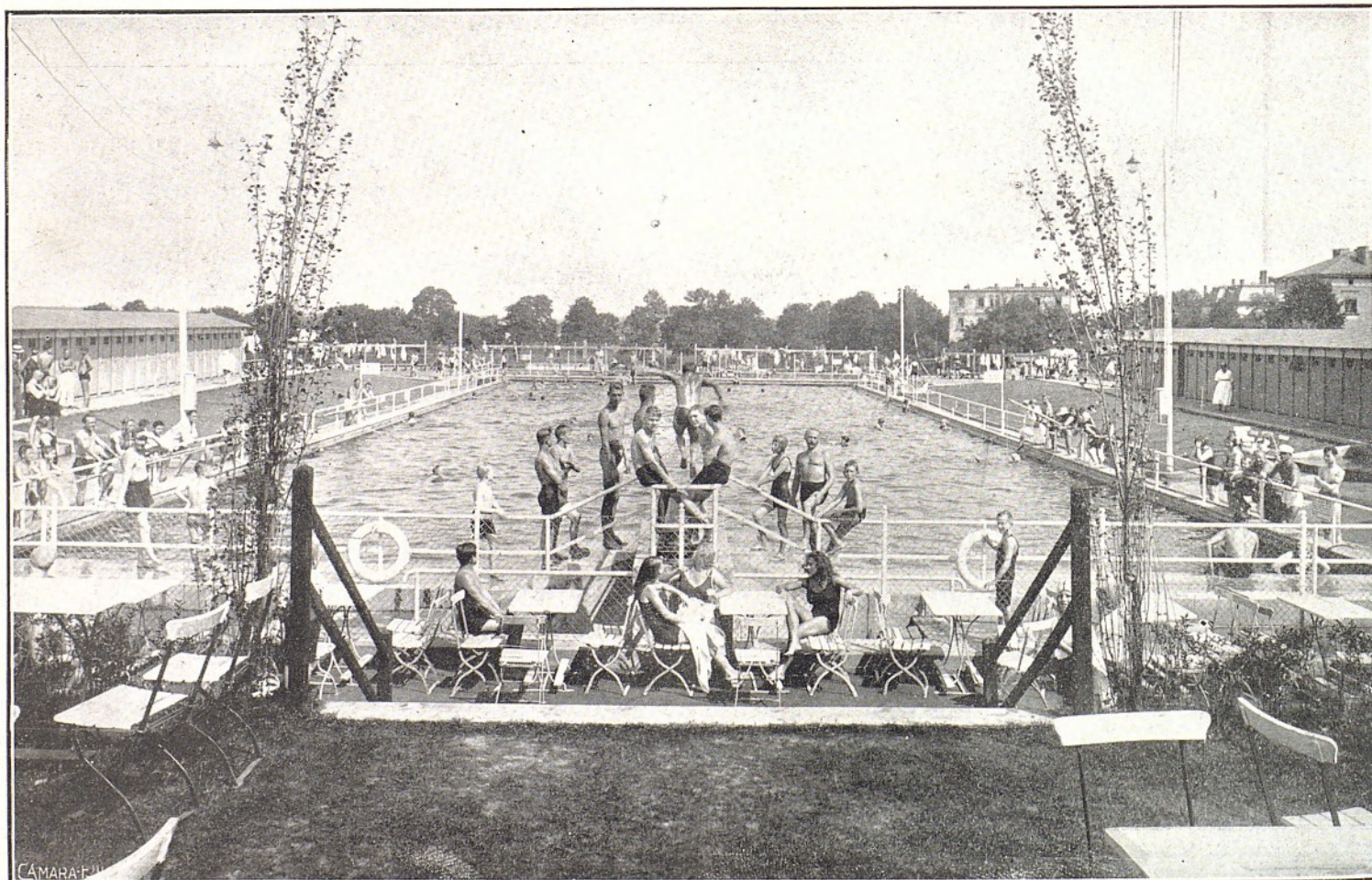


«Olas cariciosas cantan á los niños baladas llenas de ternura...»

pestad por el cielo sin caminos, los barcos naufragan en el mar sin rutas, anda suelta la muerte y los niños juegan...

En las playas de todos los mundos se reunen, en una gran fiesta de alegría, todos los niños... Esto dice el exquisito poeta Tagore, y en verdad que el símil no puede ser ni más adecuado ni más bello...

Y en estos días estivales, el agua del mar, tranquila y susurrante, acoge con suma complacencia el rico tesoro de los cuerpos infantiles, que así vigorizan sus delicados é incipientes músculos con las innegables propiedades de las aguas salutíferas.



Ayuntamiento de Madrid  
... Igual que una madre que meciera á su hijo en la cuna...»



## ATLETISMO FEMENINO INTERNACIONAL

# LAS GIRLS BRITÁNICAS HAN CELEBRADO SU OLIMPIADA ANUAL EN EL ESTADIO DE STAMFORD BRIDGE

EN el estadio de Stamford Bridge se ha celebrado la titulada Olimpiada femenina internacional de los deportes atléticos. Sin que nosotros discutamos el título de la reunión, que nos parece desproporcionado, tanto por las atletas participantes como por los resultados obtenidos, es evidente que la Olimpiada femenina no ha despertado el interés, ni ha atraído la concurrencia deportiva que era de esperar.

Tan sólo tres países han concurrido a los juegos atléticos de Stamford Bridge: Inglaterra, Checoslovaquia y el Canadá, de los cuales el triunfo ha correspondido a las girls británicas, que han sumado 56 puntos, mientras que las checas llegaban a 26 y las canadienses quedaban en 23 puntos.

He aquí los resultados técnicos de las pruebas:

Carreras.—100 metros: Thompson, inglesa, en 11 s. 1/5; carrera de 250 metros: Palmer, inglesa, en 33 s. 4/5 (record mundial); carrera de la media milla: Tricke, inglesa, en 2 m. 24 s. (record mundial); carrera de las 660 yardas, Relevos: 1, Inglaterra, en 1 m. 20 s. 2, Canadá. Prueba de las 110 yardas, vallas: 1, Hatt, inglesa, en 15 s.

Lanzamientos.—Peso: Weston, inglesa; lanzamiento de la jabalina: Janderoova, checa; disco: Havlickova, checa.

Salto.—Altura: Green, inglesa, a 4,10 pies; salto de longitud: Hull, inglesa.

Los concursos, si fueron reñidos, no estuvieron asistidos del público numeroso que era de esperar llenara las gradas de Stamford Bridge.

La inglesita miss Green, que alcanzó con perfecto estilo el título de campeona internacional atlética



Las modernas atletas preparadas para la salida de la prueba de los cien metros en Stamford Bridge, carrera ganada por otra inglesa en el magnífico tiempo de 11 segundos y 1/5

FOTS. MARÍN Y ORTÍZ



## FUTBOL HISPANO AMERICANO LOS ÚLTIMOS PARTIDOS DE LOS SELECCIONADOS URUGUAYOS CONTRA LOS CLUBS GALIEGOS

LA selección olímpica, ó si se quiere el «Nacional» de Montevideo, ha jugado en Galicia sus últimos partidos antes de partir para la patria lejana.

Frente á los equipos «de verano», que el Celta de Vigo y el Deportivo de La Coruña han opuesto á los internacionales, éstos sólo han recordado de cuando en tarde la clase que les dió fama... y dinero.

Son muchos meses de excursión y demasiado «amateurismo marrón» para que los uruguayos den el rendimiento que les hizo campeones olímpicos. Ni pueden ni deben quejarse ya de los árbitros, del público, de la violencia ó de las «canchas». Son demasiados tópicos para que nos convenzan ya. Aparte de que si los viajes cansan, es evidente que los repetidos partidos consolidan la homogeneidad del grupo que en estos últimos matches precisamente no ha aparecido por parte alguna. ¿Será que los maestros (!), en contacto con los pobretes del futbol hispano, se han contagiado de nuestra mediocridad? Sería lamentabilísimo el hecho, puesto que su noble deseo, repetidamente expresado, fué, por el contrario, legarnos su clasicismo futbolístico. ¡Qué gran lástima que no se hayan arriesgado á pasar el Canal sentando cátedra allá en las pistas británicas, donde sin duda necesitarán también de sus lecciones!

Lo cierto es, que en Galicia han ganado un partido entre los cinco que han jugado, y que éste del que publicamos dos momentos interesantísimos, fué una demostración de la forma del Celta, que pudo y debió ganar sin la indiferencia de los delanteros. El match terminó con un empate á dos goals, y el público se mantuvo correctísimo, ovacionando á los dos bandos.

El portero Mazzali evita corriendo en corner un balón, el goal bien dirigido por Polo, que parecía ir directo á la red



El guardameta del Celta bloca fuertemente la pe'ota, evitando con su enérgica defensa el tanto que el delantero uruguayo quiere arrancarle de las manos

FOTS. PACHECO

Ayuntamiento de Madrid



# NOTAS DE AUTOMOVILISMO

## NOVEDADES TÉCNICAS Y CONSEJOS PRÁCTICOS

### MECANISMO DE LOS FRENOS

**H**oy, que los cuatro frenos van generalizándose rápidamente, son convenientes siempre los consejos que recuerden el cuidado de los mismos.

Ninguna parte del automóvil es de tan vital importancia como los frenos, pues si éstos no funcionan de manera perfecta, se corre el riesgo de un grave accidente.

Si se deja de lubricar de manera adecuada las superficies de contacto del mecanismo de los frenos, éstas no tardan en trabarse, debido á la herrumbre y al polvo, lo que acaba de ocasionar un desgaste desigual y prematuro de los revestimientos é impone al motor un trabajo excesivo.

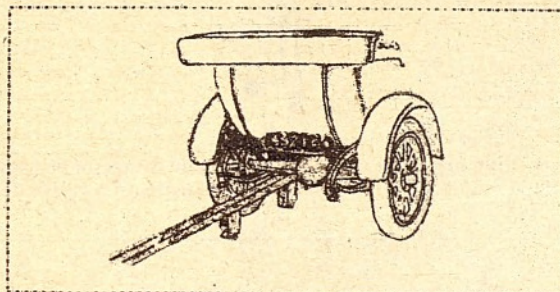
Para evitar esto, lubrifíquese el mecanismo de los frenos, á intervalos regulares, mediante la aplicación abundante de aceite de la mejor calidad, cerciorándose de que los tubos de freno que funcionan encima de la caja del puente posterior estén debidamente engrasados.

Cuando se recarga el chasis con una capota para invierno ó una carrocería especial, será necesario volver á ajustar los frenos.

Y es conveniente que el ajuste de los frenos sea siempre ejecutado por persona bastante práctica en esta operación.

### EN REEMPLAZO DEL «CRIC»

Presentamos á nuestros lectores un aparato muy útil para hacer más fácil y menos fatigoso los trabajos en los talleres mecánicos de automóviles.



Este grabado muestra suficientemente claro la forma fácil de construirse, con poco gasto, un sencillo y cómodo dispositivo que reportará suma utilidad para el garaje, taller, etc., obteniéndose, además, una gran economía de tiempo por su fácil aplicación, en lugar del cric.

### MODO DE DISTINGUIR LOS GOLPES DE UN MOTOR

Ciertos ruidos y golpes en el motor de un automóvil son bastantes difíciles de localizar.

Para conocer el punto exacto donde se produce el ruido anormal y apreciar su importancia, se tomará un tubo de goma corto, de más ó menos 20 centímetros de largo por dos ó tres de diámetro, uno de cuyos extremos se aplicará al oído, mientras el otro se le hará recorrer el sitio sospechoso á inspeccionar; para hacer más eficaz este método, se tapará el otro oído.

En lugar del tubo de goma, se puede utilizar también un palo cualquiera, y aun un lápiz común; pero, para que dé buenos resultados, no se aplicará al oído, sino que se apretará fuertemente con los dientes, sin que los labios le toquen, debiendo taparse los oídos con los dedos y presionando con la otra punta sobre el sitio que se quiere revisar.

### UNA CÓMODA CUÑA

En este grabado se puede ver cómo con un poco de ingenio se encuentra la manera de hacer más cómodos y, por consecuencia, menos fatigosos, los trabajos en los talleres.



La figura muestra cómo con un pequeño tubo de metal incrustado en la cuña se evita el tener que agacharse cada vez que hay que poner ó sacar ésta.

### EL CALENTAMIENTO DE LOS MOTORES

No siempre es el frío el que perjudica tanto los motores en el invierno, como el calor.

Y vamos á demostrarlo.

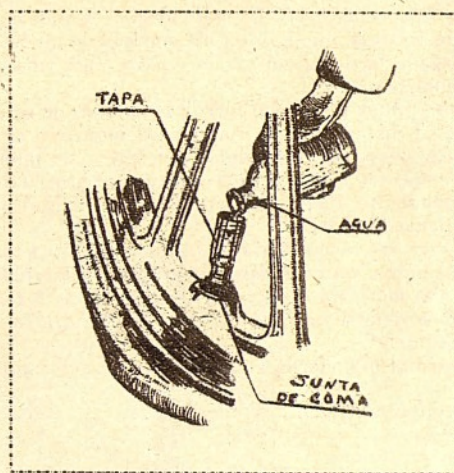
Se coloca la tapa del radiador, y se llega á la conclusión de si se olvida renovarle el agua, no resulta ningún defecto; y si se obliga al automóvil á caminar en toda clase de mal tiempo, sin la propia radiación, con agua suficiente y con poca oportunidad para que el coche camine por su propio ímpetu, el motor se calienta bien pronto.

Los resultados son exactamente los mismos que cuando hay un gran calentamiento en el verano, y acaso hasta sean peores.

### APARATO PARA DESCUBRIR LOS ESCAPES DE AIRE

Muchas veces resulta difícil el darse cuenta de la existencia de una fuga de este género, máxime si ésta es pequeña.

Con el pequeño aparato, que puede uno mismo construirse, es fácil subsanar esta dificultad.



El dispositivo consiste en una tapa de válvula á la cual se le ha sacado el fondo.

Esta tapa se coloca sobre la válvula en la forma ordinaria, interponiendo una pequeña junta de goma, que se hace con un trozo de cámara vieja, con objeto de asegurar una juntura perfecta entre la tapa y la cama de la rueda.

Se coloca ésta de manera que la válvula se encuentre en la parte baja, y se llena de agua la cavidad de la tapa así preparada.

Con este dispositivo, si la válvula pierde tan sólo un poco, se dará cuenta inmediatamente por las burbujas de aire, más ó menos frecuentes según la importancia de la fuga.

### POR LOS CAMINOS ÁSPEROS

Al viajar lentamente por una calle mal asfaltada ó por un camino muy áspero, un pie debe conservarse en el pedal de los frenos y el otro en el acelerador.

De esta manera se podrá usar la energía al mismo tiempo que los frenos se conservan bajo el dominio del chófer; con lo que el automóvil estará perfectamente obediente, pasando por los agujeros y saliendo de ellos sin necesidad de dar muchos saltos, que tanto molestan á los pasajeros.

### LA LIMPIEZA DEL AUTOMÓVIL

No hay que bromear al automovilista—dice un mecánico—que conserva bien limpio su motor.

No es ello indicio de que sea exagerado, sino precavido.

No es que quiera exhibir vanidosamente su maquinaria; lo que quiere evitar es que á cada momento se vea precisado á entregar su coche á una «junta de mecánicos» para ver qué defecto tiene.

Siempre que veáis á un conductor haciendo esfuerzos para que su motor esté limpio y en perfectas condiciones, podéis estar seguros de una de dos cosas: ó va á evitar desperfectos, ó va á descubrir defectos que pueden estar ocultos por debajo de una capa de polvo.

No se tiene, generalmente, idea de los muchos defectos que se esconden debajo de una buena capa de grasa y de polvo acumulado en los caminos.

El dueño de un coche que le da una pasada á su motor con un poco de petróleo y unos cuantos trapos limpios, tiene forzosamente que descubrir todas las tuercas flojas, los frenos y tornillos que no estén bien apretados, etc., etc.

ZADI JERICO



# ATLETISMO UNIVERSAL

## EL DEPORTE DEL MARATÓN Á TRAVÉS DE LOS TIEMPOS

En atletismo, ó, mejor dicho, en carreras á pie, hablando del Maratón, se entiende decir el máximo esfuerzo que un ser humano puede producir.

Los 42 kilómetros de la superclásica carrera son, sin duda, la prueba más severa que se puede imponer al buen atleta moderno y de fondo.

Pero sobre distancias mayores, los antiguos tenían la costumbre de establecer otros records, que hoy ya no son más de moda, y veinte años ha se había llegado hasta organizar en Nueva York una carrera de seis días para periodistas.

Los franceses Cibot y Horphé fueron los héroes de esta prueba; pero los records de la distancia y de tiempo los mantuvo durante muchos años, y creemos sigue manteniéndolos, un inglés, de nombre G. Littlewood, quien corrió en pista cerrada durante ciento cuarenta y cuatro horas (correspondiente á seis días), recorriendo la apreciable distancia de 1.003 kilómetros 810 metros.

Por cierto—y este rasgo retrata el carácter de una raza—que al finalizar las cien horas, un millonario americano (la carrera se efectuaba en Norteamérica) mandó á decir á Littlewood que le regalaría una casa y seis caballos si dejaba de correr, y que doblaría la apuesta si tenía fuerzas para seguir.

El inglés miró al millonario, comió unas frutas, se dió una ducha y

siguió cuarenta y cuatro horas más á buen tren, estableciendo el record mundial de los seis días.

Esto pasaba en el año 1888, en el mes de Diciembre, en Nueva York.

Cuatro años después se corrieron los seis días por equipo de dos corredores, y fueron los ingleses Hegelmann y Cavanagh quienes ganaron la carrera, con 1.243 kilómetros 176 metros.

Después, las leyes americanas prohibieron estas exageraciones deportivas, y los empresarios, que habían ganado muchos dólares en el negocio, lanzaron las carreras de los seis días en bicicleta, que siguen efectuándose en todo el mundo con interés, entusiasmo y enorme éxito para sus organizadores.



En 1909, Italia lanzó al mundo deportivo un campeón pedestre. Se llamaba Emilio Longhi, y era un estudiante del Instituto Náutico de Génova.



El campeón olímpico maratoniano Albin Stenroos, con su compatriota Luis Tikhonan y el americano Carl Kroske, durante una prueba de exhibición celebrada en los Estados Unidos.

Ayuntamiento de Madrid



Longhi, joven y fuerte, corría en velocidad y en medio fondo desde 1904, sin haber llegado á conseguir un gran triunfo; pero Italia lo designó en su equipo, que debía participar aquellos días en Londres, y entonces se reveló como gran corredor.

Longhi corrió los 800 metros y llegó segundo, á un centímetro del campeón americano Sheppard, y esta mínima diferencia fué el comentario del día en todos los círculos deportivos.

Longhi se había revelado, porque hasta entonces ningún corredor había podido aproximarse tanto al muy famoso campeón Sheppard.

Naturalmente, Longhi fué el segundo campeón italiano que cruzó el océano para debutar en Nueva York, en el Asbury Park, donde el 17 de Agosto de 1909 triunfó del campeón Harry Hillman en las 660 yardas, en un tiempo de record de 1 minuto 13 segundos.

Esta vez fué Longhi quien batió por un solo centímetro á su rival.

Dos semanas después tuvo el match de revancha con su nuevo rival, y lo batió; y en 1913, después de una serie magnífica de victorias, encontraba otra vez, en el Celtic Park, de Londres, á su adversario Sheppard.

La carrera entre los dos colosos fué de las más violentas y emocionantes que se recuerdan en la historia del atletismo mundial.

Longhi venció también en esta ocasión, obligando á Sheppard á abandonar la carrera en los últimos metros.

Poco después, en el apogeo de sus facultades, el italiano mejoraba el record de los 600 metros que existía desde 1882, y batió también el record de los 1.027 metros, con el tiempo de 2 m. 45 s. 3/5, detentado hasta entonces por W. George.

Como se ve por este honroso historial, Longhi es digno de su gloria, y el atletismo italiano mucho debe á este coloso de la carrera.

El primer record del mundo en carreras llanas, conseguido por la mujer, fué establecido en Norteamérica por la señorita El. Macheth, quien recorrió 45 metros 71 centímetros (50 yardas) en 6 segundos.

Después de este *exploit*, evolucionó la mujer en sus ideas, y en todas partes nacieron campeones femeninos sobre todas las distancias y en todos los deportes.

Ahora, el bello sexo corre á pie, en bicicleta, en *auto*; juega al futbol, al rugby y, lógicamente, al tennis.

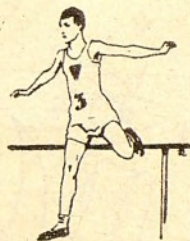
Y una campeona ya no es una novedad sensacional, porque el modernismo ha conquistado á todas las féminas, que lucen sus gentiles figuras en todas las actividades deportivas de la época.

La victoria que Milciades, general ateniense, alcanzó sobre los persas en el año 490 antes de la Era cristiana, dió gran celebridad á la población griega de Maratón, por haberse librado en las llanuras donde se asentaba la primitiva población la batalla que costó la vida á Hipias y á 6.400 persas.

Y cuenta la tradición que un soldado ateniense, después de aque-

lla batalla, salió á todo correr para anunciar la victoria al Aerópago, y que cayó muerto de fatiga después de haber dicho: «Hemos ganado.»

Y el nombre de aquel valeroso soldado ha pasado á la posteridad para calificar las carreras pedestres.



Y desde los franceses Cibot y Horphé hasta los actuales campeones finlandeses Paavo Nurmi y Willie Ritola, una larga cohorte de atletas han desfilado por el mundo, asombrándonos por la enorme resistencia física de sus músculos de acero.

Norteamérica, que hasta ahora ha sido la almáciga—así puede decirse—de donde han brotado numerosos campeones, se ha visto obligada á ceder su cetro á la vieja Europa, que ha presentado á aquellos dos fenómenos del Maratón, que actualmente recorren el mundo de triunfo en triunfo, demostrando la fortaleza de sus piernas y la buena escuela de su educación física.

La carrera y la marcha á pie son, de todos los ejercicios físicos, los más completos y útiles, porque en ellos toma parte todo el sistema muscular, y además de desarrollarse notablemente los músculos de piernas, brazos y tórax, los pulmones adquieren una gran capacidad respiratoria.

Y cuando se trata de recorrer una larga distancia, debe hacerse moderadamente, pues lo que más fatiga al corredor es la cantidad de aire, constantemente renovado, que penetra violentamente en los pulmones, el aumento de calor y el aceleramiento de la circulación, que hacen que sobrevenga el agotamiento; por eso se aconseja que las carreras á pie no se deben practicar, como tal deporte, hasta los diez y siete ó diez y ocho años.

Por algo, y con mucha razón, el doctor Juarros, ese apóstol de la educación física, repite constantemente que las carreras á pie, aun constituyendo la más perfecta base para un normal desarrollo muscular, son también las que más fácilmente conducen al derribamiento de los organismos mal equilibrados y, por consiguiente, sin condiciones para las rudezas de esos ejercicios de atletismo.



Un campeón de lanzamiento del peso, perteneciente á la sección de sports de los alumnos de la Universidad de Cambridge, durante un concurso intercolegial.





## C U E N T O D E P O R T I V O

AUGUSTO había sido siempre el niño mimado del club. Su habilidad en el tiro, su rapidez y dribling, elogiados sin tasa ni medida, dábanle ya la categoría de *as*. ¡Oh, el *as*! Los directivos guardábanle una preferente atención, y hasta los más distinguidos socios tenían á gala departir y pasear con él.

Augusto fuera, en sus quince años, un dócil trabajador en un taller; con sus tres ó cuatro pesetas creíase poco menos que un potentado, y satisfacía sus aspiraciones yendo los domingos á tomar un café y á presenciar una sesión de cine, de esas con muchos caballos y ladrones.

Pero un día formóse en el barrio un equipo; en él entró Augusto, y destacó bien pronto como el mejor. De un salto pasó á una sociedad de categoría, y tres años bastaron para encumbrarlo.

A tono con su posición, nuestro *as* consideró poco menos que denigrante su oficio. El traje de mahón parecíale vestimenta despreciable, é incluso se esforzaba en usar un léxico más elegante.

Los diarios pocas veces dejaban de ocuparse de Augusto. Consultábanle su opinión; reproducían su efigie; hacíanle interviús. Una fábrica de galletas dió el nombre de Augusto como marca registrada; vendíanse postales, iluminadas, con su retrato, y hasta algún zapatero remendón decoraba su chavola con hojas de revistas gráficas donde se reproducían diversos momentos de «brega» del gran *as*. ¡El colmo de la popularidad!

Augusto vestía con elegancia; él sacaba la primera trinchera, el último chillido en corbatas, los pantalones más anchos. Augusto lucía un precioso reloj de pulsera; un anillo de oro y esmalte.

Augusto comía casi siempre de restaurante; no faltaba al bar por las mañanas, ni al café por la tarde; fumaba cigarros de la Habana legítimos; se divertía, en fin, espléndida, opulentamente.

¡Ah, y que nadie preguntara cuáles eran sus rentas! ¡Tamaño indisección!

Pero aquella tarde Augusto tenía un tobillo hinchado. ¡Qué contratiempo! Ni cuando una enfermedad puso en grave estado á un sabio, á un filántropo de la localidad, la consternación del pueblo había llegado á tanto. En casinos, cafés, en las calles, en cualquier lado donde se reunían dos personas, el comentario obligado era el tobillo de Augusto. Los mejores médicos, los más expertos entendidos en la materia, aquellos aficionados más incondicionales no dejaron de palpar la lesión del *as*. Cada cual recetaba un medicamento.

Las chicas estaban afligidísimas, y habían prometido una novena á San José.

Y llegó el partido; Augusto no pudo jugar; para substituirlo vino un elemento nuevo: se llamaba Raúl. La entrada en el campo del «desconocido» motivó un murmullo de desprecio. «¿Quién es esa «pinta»? ¿En dónde cazaron esa calcomanía? ¡Si no sabe ni correr!»

¡Afición voluble! El novato, que al comenzar el juego movía á mofa, era, al terminarlo, un nuevo ídolo. ¡Qué manera de jugar! ¡Qué goals! Y alguien añadió: «¡Vale más que Augusto!»

La comparación, si se rechazaba en principio, se admitía luego plenamente. ¡Vale más que Augusto!

Después del partido, nadie recordó el tobillo del substituido. Este, en su habitación recluso, preguntó por el resultado del encuentro.

—No sé—dijo la madre—; pero los chicos del zapatero estaban diciendo que ganábamos.



Ayuntamiento de Madrid



Augusto se sintió defraudado; allá en su interior, aquella victoria lograda sin su cooperación le lastimaba. ¡Ya no era indispensable!

Cuando se enteró de que el autor de los tantos no era otro que su sustituto, dejó escapar una lágrima.

Más tarde, el rival, el rival mismo, vino a saludarlo. Contuvo su indignación y fingió alegría. Sus ansias eran jugar; quería estar bueno; ya lo estaba. «El otro partido lo juego yo. No tengo nada; ya puedo poner el pie en el suelo; ya camino.»

La Directiva transigió. ¡El dice que está bien!

Jugó, jugó Augusto con más entusiasmo que nunca; pero, ¡qué desgracia! jugó mal. Fallaba balones fáciles; no acertaba a hacer un goal; se caía. Un guasón gritó: «¡Ya no sirves para nada!» El grito se generalizó, se hizo unánime; aquel público ya no tan sólo le insultaba, lo compadecía, que era mucho peor.

Se perdió; la multitud no recelaba en alegar que la culpa la había tenido Augusto.

En el local, los grupos cesaban de hablar cuando él se acercaba. Raúl, en cambio, estaba rodeado de amigos. Lo festejaban, lo mimaban. Regresó a su casa con la más tremenda de las desilusiones.

Todavía intentó recuperar su categoría. ¡Inútil y desesperante tentativa! El pie no respondía. Comprendió que los directivos le tenían lástima.

Tímido, por vez primera, se acercó a pedir su sueldo. Notó en quien lo escuchó un gesto de contrariedad.

—Toma eso—le dijo, alargándole unas monedas—; no tengo más aquí.

A Augusto dejó de vérselo en el bar y en el café; ya no traecía elegante, luciendo su sortija; ya nadie le llamaba. Estaba solo. Llegó a encontrarse sin lo más preciso. Mendigó, suplicó. De casa del presidente enviábase a la del tesorero, quien, a su vez, dábale la dirección del secretario...

—Trabaja, hijo mío—le aconsejó la madre—; así no puedes estar. No llega para mantenernos lo que ganan tus hermanitos en la costura.

Augusto peregrinó en busca de trabajo. Le daban todos de igual modo: ¡Era uno de esos del football!

Un día levantóse enfermo. Tosía. Un médico, luego de reconocerlo, llevó a su madre aparte y le dijo: «Señora: su hijo no tiene cura. Yo le

daré una recomendación para que vaya al hospital. Tiene usted que evitar se contagien sus hijas.»

Y Augusto, el ídolo, entró en una de esas salas frías, tristes, en donde los desheredados de la fortuna en baldé quieren hallar el cariño que les falta.

Pocos iban a verle y consolarle. Su madre, tan sólo, diariamente llevaba huevos y leche. Augusto sentíase recompensado de su dolor al notar en su frente la mano cariñosa de la madre.

—¿Estaré pronto bien?—suspiraba el enfermo.

—Sí, hijo mío; muy pronto—y la pobre mujer volvía el rostro para que sus lágrimas no la desmintiesen.

¡Y este consuelo santo lo perdió también Augusto! Una noche, en que la tos y la fiebre habíanle debilitado atrozmente, oyó en una sala contigua la voz de su madre:

—¿Cómo va?—preguntó a la hermana.

—Muy mal; no creo que dure muchas horas.

—¡Ay, Dios mío, que me lo lleve de una vez, para no verlo sufrir!—añadió su madre.

Augusto hundió su cabeza en la almohada.

—¡Hasta mi madre!—sollozaba.

En el local reina gran animación. Aquí se juega a las cartas, allá al dominó; en la esquina, unos cuantos entretienen con chascarrillos. Franca alegría reflejan los semblantes.

—¿Sabéis a quién enterraron la semana pasada?—preguntó, alzando la voz, un recién llegado.

—¡Bah! ¿Qué nos importa?

—Pues a Augusto.

Los que jugaban a los naipes encogieron de hombros; los que al dominó, acertaron a comentar: «¡A mí me debía tres duros!»; el otro: «¡Cuántos cigarrillos me ha chupado!»; el de más allá: «¡Era un buen gorrón!»

Y esta historia triste, no sé, amigo lector, si sucedió ó ha de suceder todavía. Cursi como es—aquí sí que está bien aplicado el adjetivo—puede ser real. Yo te la brindo, y perdóname que por un momento quien, de por suyo es alegre y despreocupado, se haya sentido romántico y... —¿por qué no decirlo?—cursi.

DIBUJOS DE BON

THEDY

## LA BRILLANTE TEMPORADA DE REGATAS EN INGLATERRA



Esta maravillosa escena deportiva es el final de la regata inaugural de Henley, a la que acuden equipos de remeros de distintas naciones. Desde que comienza la temporada, las regatas son uno de los deportes favoritos que cuenta siempre con un núcleo de espectadores importantísimo. —FOT. AGENCIA GRÁFICA



# EL DEPORTE EN BROMA

## UN DOMINGO DIVERTIDO

PÉREZ y GÓMEZ consumían su vida entre las ocho paredes de su oficina —cuatro en cada una de las habitaciones en que se hallaban—, y, escasos de aire y deseosos de respirar algo que no oliera á balduque y papel de barba, decidieron pasar el próximo domingo en el campo, lejos de la ciudad, sin casas próximas, sin testigos que molestaran y con algo sólido que enviar al estómago.

—¿De acuerdo, Pérez?

—De acuerdo, Gómez.

—¿Con alimentos?

—Con alimentos.

—Hermoso día pasaremos.

—Hermoso día.

Cuando se separaron, después de quedar convenientemente citados para la excursión, lanzaron media docena de suspiros bien potentes, anticipo de la satisfacción que iban á experimentar transcurridas que fueran unas horas.

Pero, ¡ay!, á Pérez se le había olvidado que tenía una mujer y un niño, con los que era preciso contar en todos los momentos de la vida. Y la señora de Pérez no era una señora cualquiera, á la que bastaba decir cuatro chirigotas vulgares para que se pusiera más tierna que un panecillo recién salido de la hornada. ¡Cá! La señora de Pérez era algo serio, sobre todo cuando tenía al alcance de su mano un objeto duro y fácil de estampar sobre la cabeza de su marido. A esta apreciable representante del «sexo débil» fué á quien Pérez tuvo que dar cuenta de los propósitos que tenía, en unión de su amigo y compañero Gómez.

—¿Al campo y con merienda? ¡Que te crees tú eso!

—Pero, mujer, si la cosa no puede ser más inocente y sencilla...

—La inocente sería yo si consintiera que fueseis solos. No, rico, no; vais al campo, pero conmigo.

—¿Y el niño también?

—Naturalmente; no le vamos á dejar solo y metido en la carbonera.

De buena gana hubiera llegado Pérez al asesinato en aquel preciso momento, pensando que los jueces comprenderían su martirio y le absolverían; pero no quiso meterse en líos, que le impedirían, en definitiva, hacer la excursión. Cuando al siguiente día se presentó Gómez alegre y confiado, vió la cara de tristeza de su compañero, y preguntó angustiado:

—¿Ha ocurrido alguna desgracia?

—Sí, é irreparable.

—Pérez, ¡no me asustes!

—Mi mujer, que nos acompaña. Se ha empeñado en que constituye una traición conyugal de primera fuerza el que nos vayamos los dos de

excursión, y está dispuesta á llegar á la agresión personal antes que dejarme partir contigo y con la tortilla soles.

—Resignémonos.

Deliciosa fué la excursión de aquellos dos desventurados que, después de pasarse la semana entera encerrados, querían disfrutar á sus anchas. La señora entre ambos, el niño berreando tan pronto á la oreja del uno como del otro, y entablándose discusión conyugal hasta para saltar un arroyuelo.

—Te digo que por aquí.

—Pero, mujer, si por este lado es más fácil.

—¿Qué ha de ser! Vosotros, los hombres, sois unos idiotas y no sabéis ni pasar un charco.

—Señora—apuntaba Gómez—, yo creo...

—Usted no cree en nada más que en haber metido á mi esposo en estos trotes.

—¿Trotos llama usted á este paso de camello?

—¿De camello ha dicho? Pérez, ¿así insultan á tu mujer completamente legítima?

—¿Qué insulto ni qué zanahoria! Lo que estás haciendo es estropearlos el domingo, la excursión y hasta las botas, que no haces más que pisarme.

Gómez tuvo ya que intervenir, y los tres siguieron caminando en medio del mal humor que les dominaba, llegando hasta pensar los hombres en la huida, ante la seguridad de que la arpía aquella les daría el domingo completo. Sentados en un banco, siempre ella en medio, Pérez estiraba los pañales del niño y Gómez maduraba un plan que comenzaba á germinar en su imaginación.

—Hagamos un poco de sport—dijo de pronto.

Pérez le miró como diciendo: «Este pobre diablo se ha vuelto loco de la rabia que está pasando».

—¿Sport?—añadió en voz alta.

—Sí, una carrera pedestre. Apostemos á ver quién llega antes á aquellos álamos que se ven allá abajo.

—Yo no corro—dijo la malhumorada esposa.

—Naturalmente; usted espera aquí sentada nuestra vuelta. Vamos... A la una, á las dos, á las...

Pérez y Gómez echaron á correr, y sin volver la cabeza siguieron, siguieron; y actualmente están prestando sus servicios en la sucursal que en Chicago tiene su oficina.

No se sabe si la señora de Pérez sigue esperándoles.

PEPE DE-PORTES



Ayuntamiento de Madrid

ESCOPE  
MARCO  
JABA  
REGISTRO

DEB

Curada en e  
35 céntimos  
Giro postal

D

An  
toc

Un  
gu  
ma

FEL

ROL  
Camiser  
Ropa  
Equipos  
Bor  
Can  
FUENC  
Teléto  
M

S  
BRILL  
COM





## EN VENTA CASA SCHILLING

MADRID BARCELONA VALENCIA  
GRAN VÍA, 8 FERNANDO, 23 PAZ, 13

y todas las principales Armerías  
de España y América.  
Catálogos gratis.

## DEBILIDAD SEXUAL

Curada en el acto por nuevo aparato. Escribid, con sello de  
35 céntimos para recibir folleto. Aparato completo, 25 pesetas.  
Giro postal ó billete. W. HEILMANN, París, 205.—BARCELONA

# D I A Z

## FOTOGRAFÍA DE ARTE

Ampliaciones, reproducciones y  
todo cuanto se relaciona con  
el arte fotográfico.

Un retrato elegante y de buen  
gusto es el obsequio más esti-  
mado para los seres queridos.

## FERNANDO VI, 5 MADRID

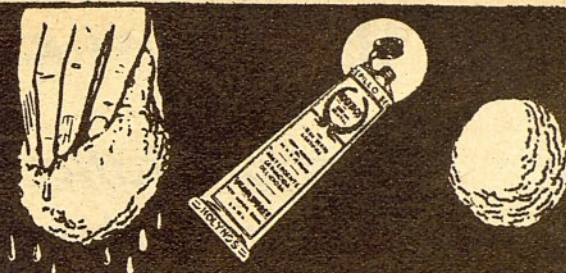
## ROLDAN

Camisería Encajes  
Ropa blanca  
Equipos para novias  
Bordados  
Canastillas

FUENCARRAL, 85

Teléfono 35-86 M.

MADRID



## Kolynos es económico.

Si sumergimos una esponja en agua, su volumen aumenta, pero en definitiva la esponja es siempre la misma. Igual sucede con muchos dentífricos, a los que se les agrega agua con objeto de aumentar su volumen: los tubos son más grandes, pero el dentífrico pierde sus mejores cualidades al aumentar en cantidad.

Kolynos no contiene agua ni otro ingrediente inútil. Por su concentración, se necesita para cada limpieza menos que de otro dentífrico. Un tubo, usándolo tres veces al día, dura dos meses. Si quiere limpiar sus dientes con la mayor eficacia y economía, exija Kolynos tubo amarillo en caja amarilla.

Consulte a su dentista.

# KOLYNOS

CREMA DENTAL CIENTIFICA

B-54

Concesionario: F. BONET. Apartado 501.-Madrid



## EL CAMPEÓN DE LA VELOCIDAD...

en la curación de la  
**BLENORRAGIA**

(Vías urinarias)

es el SOY

Un tubo de comprimidos, 2,50 ptas.  
en todas las buenas farmacias y  
en la de Gayoso,  
Arenal, núm. 2.—Madrid.  
Si no lo encuentra, pídale á  
BES OY.—Apartado núm. 1  
CÓRDOBA

LA TRIUNFANTE MARCA

# STUDEBAKER

BRILLA EN EL AUTOMOVILISMO MODERNO  
COMO ASTRO DE PRIMERA MAGNITUD

Representación general para España:

Stevenson, Romagosa y Compañía  
VALENCIA, 295. BARCELONA

Agencia Región Centro:

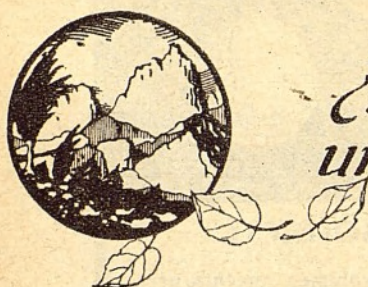
J. A. de Landaluce.—Madrid

Distribuidor Región Sur:

Vicente de la Aceña.—Sevilla



# Sección *Agfa* Fotográfica



*¿La fotografía es sólo un deporte de verano?*

No, señor. Todas las estaciones del año ofrecen al fotógrafo aficionado motivos atrayentes é interesantes ocasiones para hacer fotografías. Los paisajes de otoño é invierno, fotografías de interiores ó retratos, grupos de familia, ofrecen también para usted una inagotable fuente de alegrías. Pero para ello el material negativo debe ser de superior calidad. Los

## Rollfilms y Filmpacks Agfa

son sumamente sensibles, seguros, pueden cargarse á la luz del día y permiten tener el aparato siempre dispuesto para el uso. Manipulación sencillísima.

Pida usted el COMPENDIO de Fotografía A. 11, que contiene muchas nociones prácticas y sólo cuesta UNA peseta. De venta en las tiendas de artículos fotográficos. Para más detalles, dirijase á la dirección abajo indicada:



COMPRA - VENTA

**AGFA-FOTO, S. A.**

Rambla Cataluña 135

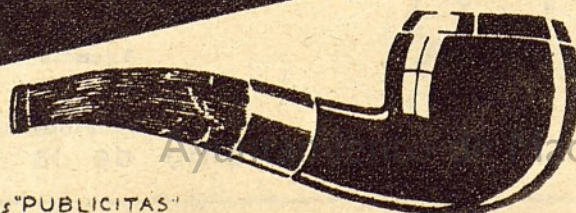
BARCELONA



Solicítense catálogos, que se remitirán gratis, mencionando esta Revista



**"Ma belle"**  
LAS MEJORES PIPAS



Anuncios "PUBLICITAS"

**ALFONSO**

FOTÓGRAFO

FUENCARRAL, 6

MADRID



COMPRE EL NÚMERO  
CORRESPONDIENTE AL  
PRESENTE MES

DE VENTA EN TODAS LAS  
LIBRERÍAS, QUIOSCOS Y  
PUESTOS DE PERIÓDICOS

3 PESETAS  
EJEMPLAR



**PUBLICITAS**

MADRID  
GRAN VÍA. 13  
SECCIÓN TÉCNICA



BARCELONA  
RONDASAN PEDRO, 11  
SECCIÓN TÉCNICA





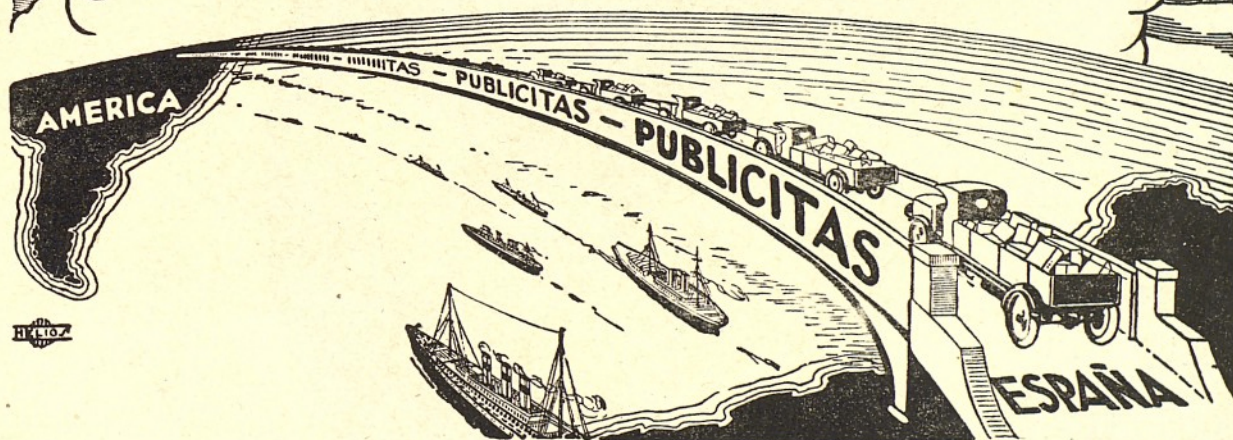
## UN PUENTE SOBRE EL ATLANTICO

Esa maravilla de ingeniería la realiza «PUBLICITAS». Fácilmente pueden llegar los productos españoles á las costas de América. «PUBLICITAS» informará á usted gratuitamente acerca de la campaña de propaganda más adecuada para introducir sus productos en América. Escribanos. América es el pueblo más indicado para la expansión del comercio español.

### “PUBLICITAS”

Avenida Conde de Peñalver, 13, MADRID

Ronda de San Pedro, 11. BARCELONA







Artículos  
de sport.

Pida esta marca